

FORMACIONES SOCIALES IBÉRICAS EN CAMPILLOS (MÁLAGA)

Ángel Recio Ruizⁱ y Emilio Martín Córdobaⁱⁱ

RESUMEN: Presentamos los yacimientos ibéricos conocidos en el municipio de Campillos hasta la fecha, realizando una descripción más o menos detallada de sus producciones arqueológicas, especialmente cerámicas, apoyándonos en los escasos sondeos arqueológicos practicados en el lugar y, sobre todo, en las prospecciones superficiales llevadas a cabo en las últimas décadas, con el objeto de ayudar al entendimiento del proceso histórico desarrollado por estas comunidades.

PALABRAS CLAVE: Yacimientos ibéricos, Campillos, Productos arqueológicos.

IBERIAN COMMUNITIES IN CAMPILLOS (MÁLAGA)

ABSTRACT: This article shows the Iberian archaeological sites located in the municipality of Campillos (Málaga) and known to date, with a summary description of their archaeological production –above all pottery– based on the scarce explorations carried out on the spot but especially on the superficial research fulfilled during the recent decades, and with the aim to comprehend the historical process undergone by these communities.

KEY WORDS: Iberian Historic Sites, Campillos, Archaeological Productions.

INTRODUCCIÓN

En las líneas que siguen ofrecemos cierta información referida a la ocupación humana de Campillos, que fuimos obteniendo a través de diversas actuaciones arqueológicas llevadas a cabo desde finales de los ochenta y comienzos de los noventa del siglo XX, motivadas por la puesta en práctica de un proyecto de investigación que pretendía el estudio de las formaciones sociales ibéricas del Valle del Guadalhorce¹, y por la redacción de Normas Subsidiarias de Planeamiento² y PGOU³. Para ello nos beneficiamos de la cualitativa documentación aportada por M.^a del Mar Espejo y Pedro Cantalejo en sus labores de prospección arqueológica del valle del Turón⁴ e intersección Guadalhorce-Guadalteba, que pusieron a nuestra disposición, colaborando en las faenas de campo y laboratorio.

i Arqueólogo. angelrecio49@hotmail.es.

ii Arqueólogo Ayuntamiento de Vélez-Málaga.

1 RECIO, Á. (1993-94); RECIO, Á., MARTÍN, E. y RAMOS, J. (1993-a, b; 1997).

2 RECIO, Á. (1997-98).

3 Plan General de Ordenación Urbanística que redacta Diputación bajo la dirección de la arquitecta M.^a C. Moreno Avilés, *vid.* RECIO, Á. (2011).

4 ESPEJO *et al.* (1989); ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P. (1990). La inmensa mayoría de los productos arqueológicos que analizamos, correspondientes al ámbito espacial de «los tres valles» (Guadalhorce, Turón y Guadalteba), forman parte de la Colección Municipal del Museo de Ardales.

Lo anteriormente expuesto, más una serie de trabajos publicados que iremos reseñando, conforman la base que sustenta el presente estudio. Y es llegado a este punto donde debemos aclarar los fines que pretendemos sacando a la luz lo que sigue, que no son otros que poner a disposición de los posibles interesados en el conocimiento de las comunidades ibéricas del valle del Guadalhorce los datos «acaparados». Esta documentación es básicamente empírica, incluso de lectura árida, descriptiva de los lugares analizados y de sus producciones materiales, sobre todo cerámicas⁵, y no entraremos en exhaustivas valoraciones, interpretaciones o explicaciones, hipótesis en definitiva, concernientes al desarrollo histórico de estas sociedades, que ya avanzamos en algún que otro trabajo y no vamos a repetir, aunque sin obviar la investigación (excavaciones) alusiva a las comunidades ibéricas del Valle del Guadalhorce en estos últimos años que, afortunadamente, aportan instancias relevantes, novedosas, sobre lo planteado en términos de generalidad mediante las prospecciones arqueológicas⁶. Estos son los yacimientos que conocemos en Campillos (Figura 1):

1) Menante

Al oeste del casco urbano, con entorno de buenos suelos (*flysch*) para el cultivo de cereales y olivos. Son numerosos los productos cerámicos. Analizamos un lote de 63 elementos, divididos entre un molino barquiforme, un pulimento (afilador), 7 restos a mano y los demás –54– a

torno. La cerámica a mano presenta caras poco cuidadas, de colores marrones y rojizos. La torneada tiene superficies alisadas, anaranjadas, desgrasantes de tamaño variable en caliza, esquistos, sílice, mica, y cocción irregular con veta central oscura. Los tipos predominantes son ánforas Ramon⁷ T-10.1.2.1 (11 bordes, siglos -VII-VI) y 19 asas de sección circular. Dos asas podrían corresponder a vaso y cazuela (espuerta). Un borde de ánfora se asimila a la forma Mañá-Pascual A-4 antigua (T-11.2.1.1.), con cronología amplia de finales del -VI?, siglo -V.

Otras representaciones son vasos de borde saliente y cuello señalado (6 restos); vasos de cuello vertical y borde corto horizontal (2 restos); vasos de cuello marcado y borde horizontal (2 restos); otros 2 de plato/cuenco, uno de ellos es base de pie rehundido, decorado al interior por barniz rojo y el otro es un borde en cerámica gris de la Forma 14 de Roos⁸ y 16 de Caro⁹; 2 cuencos de borde engrosado, uno con el borde e interior decorado de barniz rojo, y el otro en cerámica gris clara, e indicios de barniz rojo al interior; un borde de olla; una base plana en cerámica gris; un resto atípico decorado al exterior por fina capa de barniz rojo fenicio; resto de borde engrosado al exterior, de una gran vasija; y dos bordes de *pithoi* con asas de doble y triple sección circular. Por último, dos fusayolas de perfil troncocónico.

La mayor parte de los fragmentos no asumen ornamentación alguna. Sólo 5 ofrecen decoración de barniz rojo, unos fenicios y otros indígenas. La datación de los productos cerámicos

5 De los 26 yacimientos presentados dibujamos 33 láminas (figuras), lo que invalida cualquier pretensión de publicación total en este artículo debido a su extensión, de ahí que optemos por reflejar sólo los dibujos y fotos de los *oppida*: *El Castellón de Gobantes, Espolón Guadalhorce y Cerro de San Eugenio*. Del *oppidum* de *Los Castellones* nos atenemos a la edición de sus excavaciones: SERRANO, E. y ATENCIA, R. (1982); SERRANO, E., ATENCIA, R. y DE LUQUE, A. (1983; 1985).

6 Excavaciones que se vienen practicando en la unidad de producción agrícola (en adelante *upa*) *Plataforma de Peñarrubia*, *vid.* MEDIANERO *et al.* (2002); necrópolis tumular de *La Noria* (Fuente de Piedra), *vid.* ANDRINO *et al.* (2008; 2010); *oppidum* de *Las Capacheras* (Archidona), *vid.* MARTÍN RUIZ *et al.* (2008); y en la necrópolis de *Arroyo Judío* (Cártama), *vid.* CABALLERO, A. (2008).

7 RAMON, J. (1995): 463, fig. 109.

8 ROOS, A. M.^a (1982): 65, fig. 6, 14.

9 CARO, A. (1989): 133.

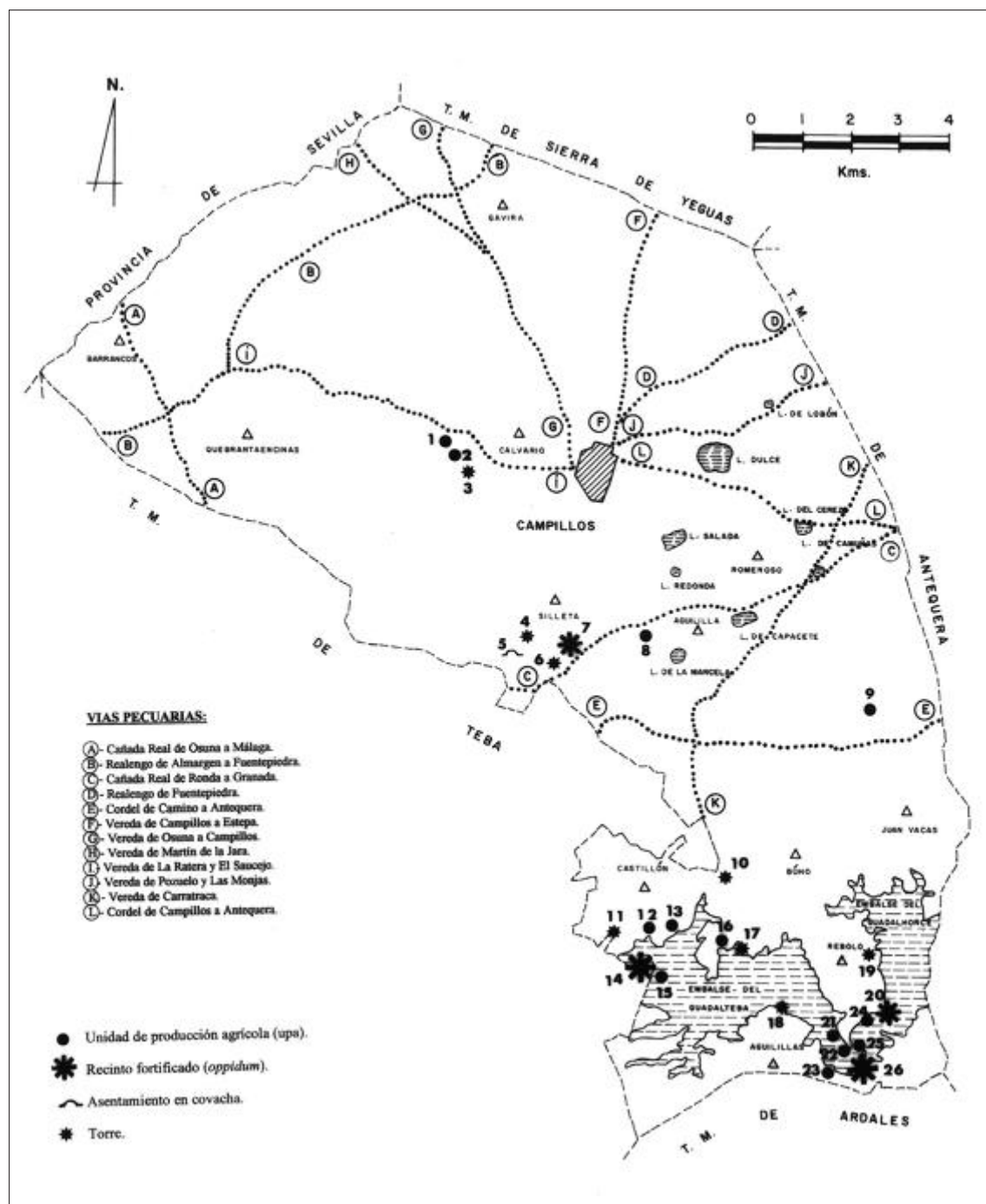


Figura 1. Formaciones sociales ibéricas en el territorio (diacronía)

avala una ocupación del sitio entre los siglos -VII-V. Las consideraciones expuestas consienten discernir su función como *upa*¹⁰.

2) Las Aguilillas (Or.)

En ladera de suave pendiente y buenas panorámicas. Sobre el terreno de labor observamos 18 fragmentos cerámicos, 2 a mano y los demás a torno, estos últimos con pastas de superficies anaranjadas, sin tratamiento especial (un solo fragmento decorado), desgrasantes de caliza, sílice y mica, siendo la cocción irregular.

El ánfora es la tipología más frecuente con 8 unidades: 4 bordes triangulares y 4 asas de sección circular. También están contemplados los cuencos de borde engrosado, decorados o no; ollas; vasos de cuello señalado y borde saliente; y una base de pie algo marcado. Estos productos pertenecen a una similar secuencia de los siglos -VII-VI, sincrónicos a los de la vecina *Menante*.

3) Las Herrizas

En las proximidades del *Camino Realengo de Almargen a Fuente de Piedra*, es monte destacado que divide las tierras cerealísticas de la depresión cercana al pueblo, controlando *Menante* y *Las Aguilillas*, en contacto visual con la probable torre de *La Herrería*. Quizás estamos en presencia de una atalaya.

Apreciamos insinuación de estructuras asociadas a escasos productos cerámicos, atípicos y modernos. Documentamos dos fragmentos de cuenco por sendos bordes, uno algo engrosado y el otro indiferenciado, ambos de pastas anaranjadas, sin tratamiento especial, desgrasantes medianos y pequeños de caliza, sílice y mica. Con esta reducida información sólo podemos asegurar su adscripción ibérica de forma amplia, aunque la relación por vecindad y visibilidad con los yacimientos citados, pudiera acercarle a una

normal sincronía que, en cualquier caso, está por verificar.

4) La Herrería

Al pie de un crestón rocoso¹¹ a modo de atalaya natural, con buenas panorámicas hacia la ruta que desde el Tajo del Molino (Teba) discurre por el Río de la Venta y Arroyo del Chumbo, en relación visual con *Las Herrizas* y el inmediato *oppidum* de *Los Castellones*. En la vertiente sur se dibuja una estructura cuadrangular de unos 10 m de lado. Sobre la misma y en su parte meridional abundan los materiales cerámicos (19 fragmentos, 3 a mano y 16 a torno). Su función como lugar de habitación ¿torre? está por definir. Toma nombre de las cercanas minas de hierro.

En la cerámica a torno anotamos superficies anaranjadas o blancuzcas, decoradas o no, desgrasantes de tamaño variable (caliza, sílice, mica) y cocción oxidante o discontinua, con cazuelas; cuencos de borde engrosado o indiferenciado (uno en cerámica gris); ollas; platos (uno en cerámica gris); ánforas de borde más o menos triangular y asa circular con acanaladura; bases planas o rehundidas; fragmentos atípicos decorados por franja de barniz rojo o líneas paralelas de igual color, etc. Por último, un trozo que podría ser pie de copa y otro con decoración bícroma o borde de posible plato. Siete restos están decorados, lo que supone el 43,75 % de la cerámica a torno examinada. La decoración es normalmente monocroma de barniz rojo (4 fragmentos) o en negro (1 resto de cazuela), y policroma de barniz rojo y líneas negras (2 trozos).

La cronología de estos productos es dilatada, abarcando los siglos -VII-VI (más bien el VI), casos de la cerámica a mano, cazuela, borde de ánfora y plato de cerámica gris, hasta momentos del Ibérico Pleno e Iberorromano.

10 RECIO, Á. y MARTÍN, E. (2004): 335, fig. 1, n. 22.

11 Información que debemos a D. Idelfonso Felguera.

5) Abrigo del Chumbo

Al sur y a unos 250 m de *La Herrería*, abierto en cortado calizo frente a *Los Castellones*¹². En su interior, lleno de basura, con sedimentos, no advertimos vestigios arqueológicos, aunque sí a su entrada, en el cono de deyección, donde son abundantes los productos cerámicos de factura medieval. Un resto de base con pie en anillo y superficie engobada, y uno atípico de vaso pequeño, podemos adscribirlos a facies iberorromana. También observamos un trozo de *terra sigillata*.

La cronología que se infiere es dilatada, en particular de facies iberorromana y romana, tal vez en función de la explotación del mineral de hierro del entorno, donde son patentes varias bocas de mina a cielo abierto, en galerías subterráneas y pozos.

6) El Chumbo

Sobre pequeño montículo de la margen derecha del arroyo del Chumbo, unos 200 m al SW de *Los Castellones*, documentamos 6 restos cerámicos a torno, uno es fondo de *terra sigillata* con inicio de cartela al interior. Los otros corresponden a un borde de cuenco o tapadera; dos bases de pie en anillo, una imitando la cerámica campaniense y otra decorada con barniz rojo ibérico. Por fin, un trozo de borde y cuello de olla y otro atípico decorado por dos líneas rojas. Advertimos estructuras insinuadas delimitando

la coronación del cerrete. Estos productos tienen su encuadre normal en facies iberorromana y, al igual que en *Los Castellones*, deben fecharse hacia la primera mitad del siglo -I¹³.

7) Los Castellones

Loma de la margen derecha del Arroyo del Chumbo, junto a buenos suelos agrícolas, próxima a las minas de *La Herrería* y a la *Cañada Real de Ronda a Granada*. Su conocimiento para la arqueología viene de lejos¹⁴ por diversas monedas de *Urso* y *Acci*¹⁵; soportes de bronce de la colección Felguera; un pilar hermaico¹⁶, etc. A partir de 1977 la UMA propicia cuatro campañas de excavaciones¹⁷ que evidencia importantes construcciones y variados productos de cultura material¹⁸ en dos fases de ocupación: 1) Iberorromano, inicios de Augusto a Época Claudia. 2) De Nerón hasta, probablemente, Trajano.

8) El Bujeo

Al sur del casco urbano, en ladera suave y entorno de buenas tierras, próximo a la *Cañada Real de Ronda a Granada*¹⁹. Aunque están suficientemente especificados fragmentos atípicos de ánforas y vasos, sólo analizamos 6 restos cerámicos, uno amorfo a mano²⁰. Los demás están realizados a torno (5), que se reparten entre un borde de ánfora de sección triangular y cuello muy marcado²¹, cuyo lugar de producción se

12 Información que debemos a D. Idelfonso Felguera.

13 Aunque no vimos estructuras claras (sólo insinuadas), la adscripción funcional como probable torre que realizamos hace años, *vid.* RECIO, Á. (1997-98): 211, fig. 5, n.º 30, se basaba en sus características topográficas, escasez de materiales y, sobre todo, en la intercomunicación visual con los yacimientos del entorno (mineral de hierro de *La Herrería*). De todos modos, su función segura está por dilucidar.

14 AGUILAR, A. (1890): 10; PEÑA, B. (1960); CABALLERO, F. (1973).

15 FELGUERA, I. (1975).

16 CABALLERO, F. (1973); PALACIOS, J. (1974); SERRANO, E. y RODRÍGUEZ, P. (1974); RODRÍGUEZ, P. (1985).

17 SERRANO, E., ATENCIA, R. y DE LUQUE, A. (1983; 1985).

18 SERRANO, E. y ATENCIA, R. (1982).

19 Información que debemos a D. Idelfonso Felguera.

20 Los dibujos cerámicos pueden consultarse en RECIO, Á. (1997-98): 212, fig. 6.

21 RECIO, Á. (1997-98): 212, fig. 6, n. 1.

viene estableciendo en la Vega de Granada y Hoya de Guadix, considerada como evolución de la R1²², aunque este borde contiene esquistos como desgrasantes y tipos semejantes no son ajenos a las producciones del alfar de La Pancha (Algarrobo)²³; un borde de *pithos* con arranque de asa (tres nervios) y escasas fracciones de barniz rojo fenicio en el labio; un pequeño fragmento atípico con engobe blanco al exterior sobre el que se aplica una decoración de dos líneas negras que delimitan espacios de barniz rojo; por último, dos restos informes, quizás de sendos vasos. Poseen caras alisadas de color anaranjado, con desgrasantes de tamaño variable (caliza, esquisto, sílice, mica) y cocción irregular, con núcleo central oscuro o grisáceo. Esta mínima muestra cerámica cabe encuadrarla en momentos de los siglos -VII-VI (probable *upa*).

9) Camino del Cortijo Grande

Al SE del municipio, son escasos los productos catalogados en esta posible *upa*. Aunque se evidencian algunos restos de paredes, quizás de vasos y ánforas, sólo estudiamos 6 fragmentos cerámicos, 2 a mano y 4 a torno. También se aprecian fracciones de sílex y, sobre todo, ofitas, algunas con función de triturador o machacador²⁴.

La cerámica a torno, de superficies lisas, anaranjadas, cocción irregular (veta central oscura) y desgrasantes de caliza, esquisto, sílice y mica, se compone de un resto de asa (ánfora) de sección circular; otro de igual sección (tal vez vaso); un asa de doble nervio ¿*pithos*?; y un atípico decorado por línea negra que delimita franja de barniz rojo fenicio. Este pequeño conjunto apunta una data de los siglos -VII-VI.

10) Cerro Mayorazgo

Cerrillo estratégico al sur del municipio, en la antigua *Vereda de Carratraca*, conectado visualmente con la Peña de Ardales (desde la loma inmediata), *Cerro del Almendro* y Cerro del Castillo (Valle de Abdalajís). El análisis se efectúa sobre 32 fragmentos, 4 de sílex grisáceos y 28 cerámicos a torno, uno de ellos mínimo, atípico, de campaniense-A. Son 27 los restos ibéricos, de pastas anaranjadas por lo común, alisadas, pequeños desgrasantes (caliza, sílice, mica) y cocción regular oxidante²⁵.

Contamos 8 restos amorfos decorados, 6 monocromos, ornamentados al exterior por fina capa de barniz rojo ibérico. Los otros 2 poseen decoración policroma de bandas negras que enmarcan zonas de barniz rojo o meandros verticales. Entre los no decorados destacan los vasos de borde saliente y cuello marcado (un ejemplar de labio horizontal en cerámica gris, tarro), así como ciertas bases de pie en anillo, o rehundida. La mayoría corresponden a la vajilla doméstica (ollas, vasos, etc.), perteneciente a un reducido asentamiento con probable misión de control (pequeño recinto fortificado o torre), sin previsible acumulación de excedentes. En principio, avanzamos una secuencia Ibérico Pleno/Iberorromano.

11) El Tesorillo

Lomilla de la margen izquierda del Guadalteba, rodeada de buenos suelos, a caballo entre los TT. MM. de Teba y Campillos. En 1980-81 se realizaron dos campañas de excavaciones²⁶ que pusieron al descubierto una villa romana y necrópolis visigoda. La estructura central es un recinto casi cuadrado (16,45 x 14,25 m), con

22 GARCÍA, E. (2007): 329, fig. 209.

23 MARTÍN *et al.* (2005): 17, fig. 8. MARTÍN *et al.* (2008): 160, abb. 11.

24 La representación cerámica puede observarse en RECIO, Á. (1997-98): 213, fig. 7.

25 El dibujo de ciertos restos cerámicos puede consultarse en RECIO, Á. (1997-98): 217, fig. 10.

26 SERRANO, E., ATENCIA, R. y DE LUQUE, A. (1985).



Foto 1. Los Castillones

muros perimetrales de 1,75 m de grosor medio y aparejo de grandes bloques de arenisca que llegan a medir 1 x 0,50 x 0,40 m., unidos con barro. Habitaciones al interior y sendas construcciones externas adosadas por el sur y oeste.

Cabe la posibilidad de un anterior uso como recinto defensivo o torre iberorromana, según muestran la robustez de la estructura central, la técnica edilicia mediante la argamasa del barro (más propiamente indígena), la comparación en el orden constructivo con las diversas torres del Guadalteba y Turón, la conexión visual con los *oppida* de *Cerro de San Eugenio* y los Castillejos de Teba, así como ciertos fragmentos cerámicos de raigambre ibérica tardía observados en superficie.

12) Tomillares

Se emplaza en ladera suave de la margen izquierda del Guadalteba, entorno de buenos

suelos agrícolas, frente al *Cerro de San Eugenio*, próximo a *Plataforma de Peñarrubia*. Son 15 los residuos de cultura material encontrados en extensión reducida, distribuidos entre 4 restos líticos y 11 cerámicos. De los elementos pétreos destacamos 2 pulimentos, un triturador completo de forma cónica y un trozo de hacha, ambos en ofita, y 2 sílex²⁷.

El lote cerámico está compuesto por 2 fragmentos atípicos a mano y 9 a torno (un borde de vaso iberorromano), adscritos a facies «Orientalizante» o Ibérico Antiguo de los siglos -VII-VI. Entre los restos que dan forma anotamos una pared de ánfora con carena a la altura del hombro; otro de asa bífida al que falta uno de los nervios, y un asa de ánfora de sección circular. Los demás son amorfos, quizás relacionados con paredes de ánforas, salvo un trozo decorado por dos líneas negras que separan otros tantos espacios o franjas de barniz rojo fenicio. Las superficies suelen ser anaranjadas, alisadas, con

27 La representación de restos cerámicos y líticos puede verse en RECIO, Á. (1997-98): 214, fig. 8.

desgrasantes de caliza, esquisto, sílice y mica, siendo la cocción irregular. La presencia de 6 fragmentos con esquisto podría denunciar su fabricación costera. Las referencias expuestas son compatibles con *upa*.

13) Plataforma de Peñarrubia

Asentamiento sobre amplia terraza de la margen izquierda del Guadalteba, hoy ocupado en parte por las oficinas del Consorcio «Parque Guadalteba». En una pequeña área conviven productos arqueológicos de amplia secuencia²⁸. Los que analizamos se encuadran en fase «Orientalizante», tartésico e Ibérico Antiguo.

En el lugar se han llevado a cabo intervenciones arqueológicas²⁹ que han sacado a la luz estructuras de plantas circulares (cabañas) y rectangulares. En la cultura material documentan molinos de mano y sílex, así como cerámica a mano y a torno, destacando ánforas R-1, *pithoi*, lucernas, morteros, cuencos y platos. La cronología propuesta abarca los siglos -VII-VI, siendo englobada entre las *upa*.

El lote analizado avala una cronología de los siglos -VII-V, según advertimos en el registro arqueológico de la zona costera y en yacimientos vecinos (ahora refrendado por excavación). Algunos de los productos decorados con barniz rojo fenicio y esquisto en la composición del desgrasante podrían venir del litoral malagueño.

14) Cerro de San Eugenio o del Almendro

Loma destacada de la margen derecha del Guadalteba, entre los municipios de Campillos/

Teba y entorno de «tierras de pan». Es, junto a Los Castillejos de Teba y *El Castellón de Gobantes*, uno de los *oppida* importantes en la vía *Malaka-Tartessos*, de ocupación ininterrumpida durante el desarrollo del proceso histórico ibérico y señalado asentamiento en época romana³⁰.

Los productos cerámicos analizados suman más de 300 fragmentos, la mayoría (288) ibéricos de facies tardía o iberorromana, así como 50 restos romanos entre cerámicas comunes, campanienses y *terra sigillata*. Destacan las ánforas (14,58%) de borde engrosado al interior y hombro poco inclinado, de la Forma I del alfar de Arroyo Hondo³¹, así como dos bordes Mañá-C (Serie, T-7, Figura 2, n. 4) y posible CC. NN. (T-9.1.1.1., Figura 3, n. 5). Entre las grandes vasijas hay buena muestra de cazuelas (Figura 2, n. 3). En las medianas predominan los vasos de distintas modalidades (Figura 2, n. 2; Figura 4, n. 12), alcanzando casi un 33 % de la cerámica estudiada. Los recipientes pequeños no son abundantes, con parecida repetición porcentual de platos (Figura 5, n. 19), cubiletes³² y soportes (Figura 4, n. 10).

El mayor número asume pastas anaranjadas, sin tratamiento por lo general, con desgrasantes medianos y pequeños de caliza, esquisto, sílice y mica. La cocción suele ser regular y oxidante, sin que falten las clásicas vetas oscuras. El 88,19 % de los trozos analizados se presentan sin decorar. Entre los decorados sobresalen los monocromos con el 66,47 %, por lo común de color rojo-vinoso con matices y motivos de líneas, bandas, puntos y semicírculos concéntricos (Figura 5, n. 22). La cerámica polícroma se plasma en la tradicional bicromía rojo-negro, con líneas que delimitan franjas rojas, meandros verticales

28 MORGADO, A. (1995): 37-39. MEDIANERO *et al.* (2006). Que arranca con tecnocomplejos líticos de facies Achelense y Musteriense, a los que sigue una ocupación del B.F.R. «Orientalizante», terminando con la necrópolis visigoda, *vid.* MEDIANERO *et al.* (2002). El conjunto cerámico de superficie puede verse en RECIO, Á. (1997-98): 215, fig. 9.

29 MEDIANERO *et al.* (2002). Lógicamente, los resultados obtenidos en la excavación han de prevalecer sobre los análisis de prospección superficial.

30 FELGUERA, I. (1976).

31 RECIO, Á. (1982-83): 151, fig. 15.

32 *Idem*, fig. 25 a, b, c.

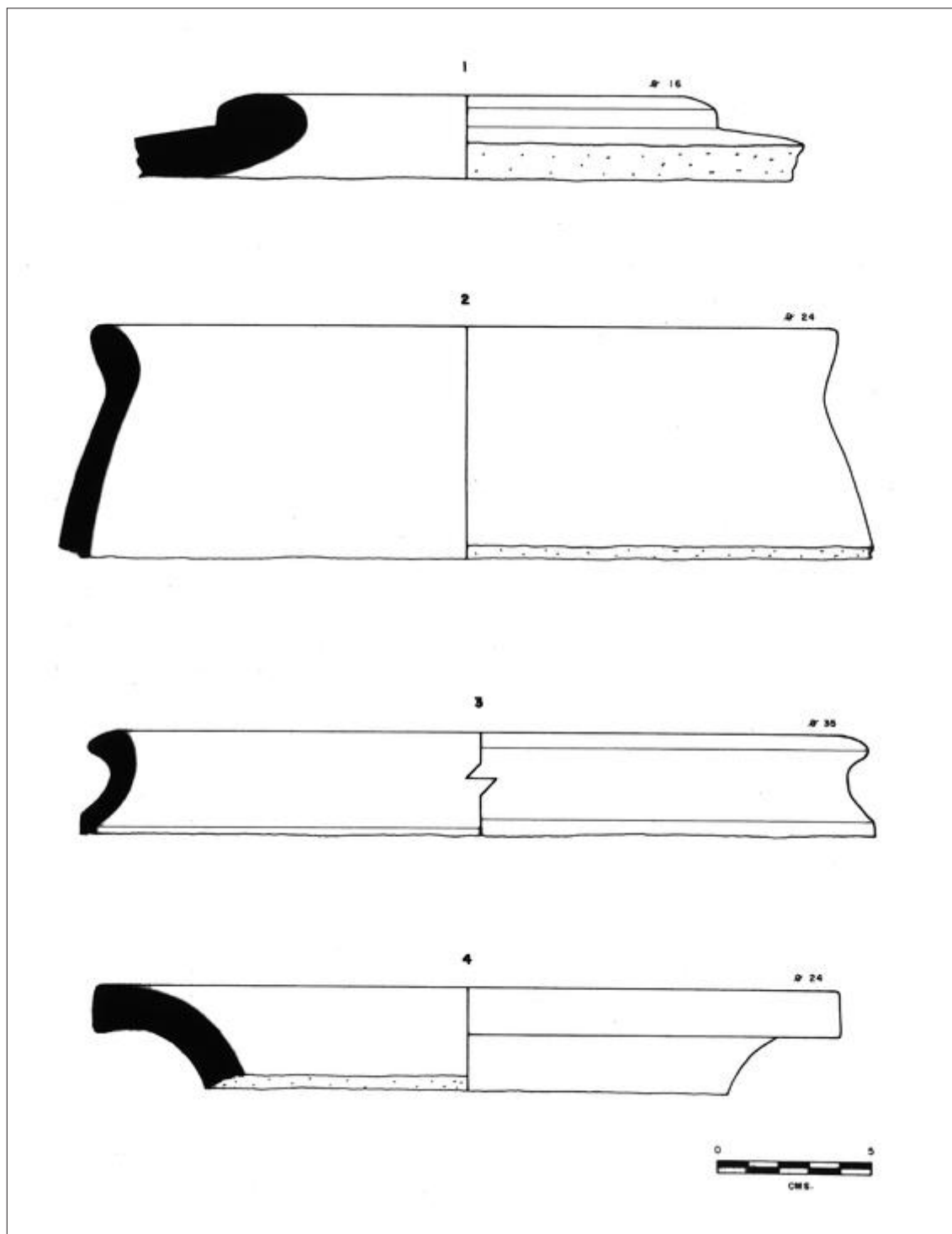


Figura 2. Cerro de San Eugenio. Productos arqueológicos

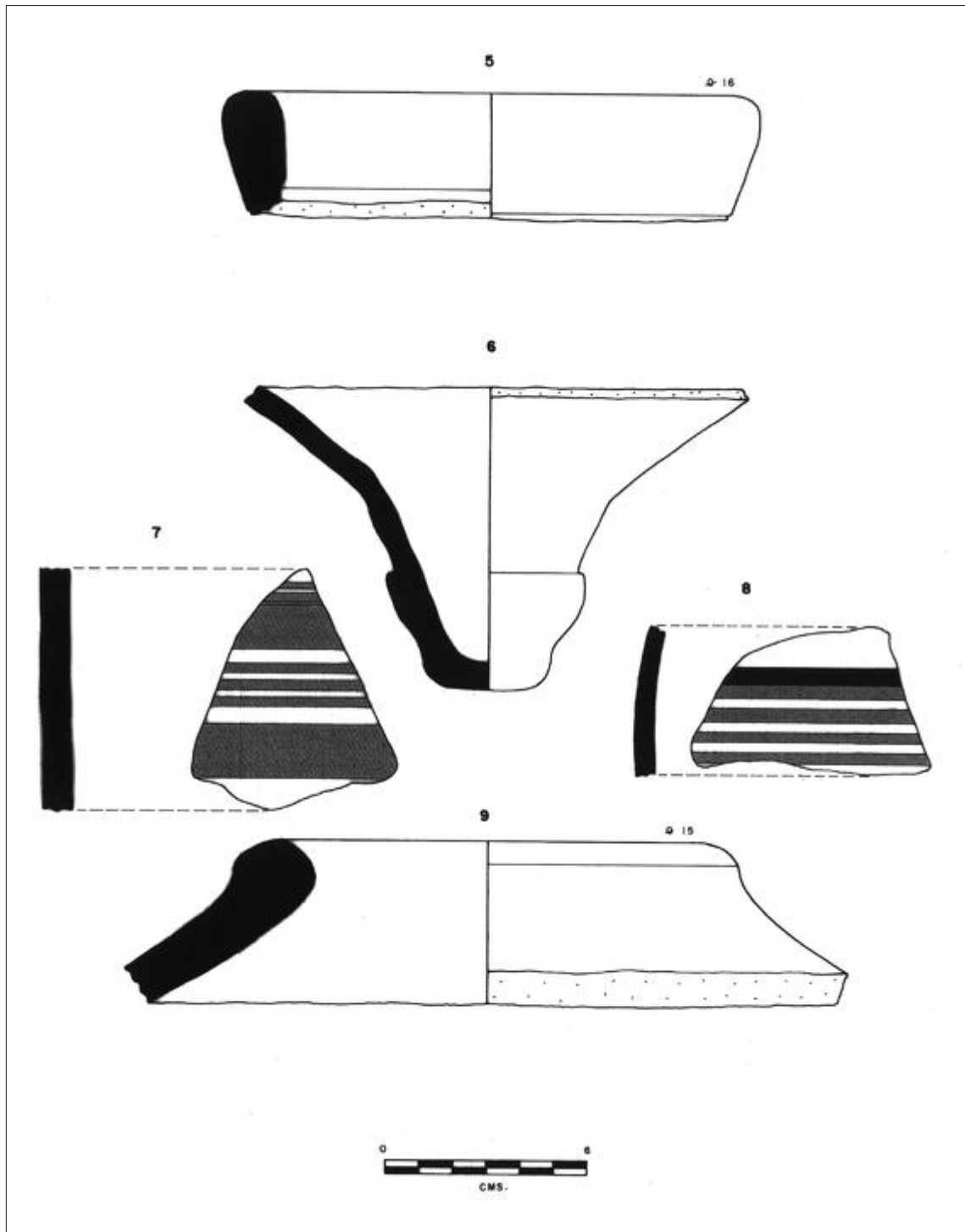


Figura 3. Cerro de San Eugenio. Productos arqueológicos



Foto 2. Cerro de San Eugenio

(aguas), puntos, etc. (Figura 3, nn. 7, 8). Resaltamos la documentación de un residuo de hoz (hierro), tres restos de escoria del mismo mineral y escasos fragmentos cerámicos a mano, al igual que algunos trozos cerámicos quemados y útiles líticos referidos a sílex y pulimentos (Figura 4, n. 11). Los elementos que ofrecen mayor fiabilidad para el encuadre cronológico son las cerámicas campanienses (Figura 5, n. 17) A y B, marmoratas y *terra sigillata* (Figura 5, n. 23), que avalan una datación de finales del siglo -III comienzos del -II hasta el siglo I d.n.e.

Se conoce un ejemplar de escultura zoomorfa en piedra arenisca, probablemente toro, rescatado por el Módulo de Arqueología de la Escuela Taller de Teba (en cuyo Museo Municipal se expone) bajo el concurso de los arqueólogos A. Morgado, J. C. Castaños y A. Gómez. De igual modo, una pequeña escultura de león que se conserva en colección privada de Campillos³³.

También se acredita una punta de flecha del tipo 11-a de J. Ramon³⁴, en bronce³⁵, de los siglos -VII-VI. Algunos materiales de superficie pueden remontar al siglo -VIII.

15) Huertas de Peñarubia

En la margen derecha del Guadalteba, al sur y a unos 300 m del *Cerro de San Eugenio*, cubierto por el embalse en época de abundantes lluvias, sobre suelos muy capaces para la agricultura. Las intervenciones arqueológicas realizadas consisten en: levantamiento planimétrico, recogida selectiva de material y limpieza de un pequeño corte de 2 x 2, advirtiendo muros circulares (cabañas) y rectos, con tres fases. La cerámica más antigua se fecha en el siglo -VIII (Fase I). La Fase II, de grandes vasos acampanados, a mano, asociados a la cabaña n.º 4, podría datarse a fines del siglo -VIII o principios del -VII. La Fase III,

33 BERLANGA, M.ª J. y LÓPEZ, I. (2007): 238-39.

34 RAMON, J. (1983).

35 GARCÍA, E. (2007): 372.

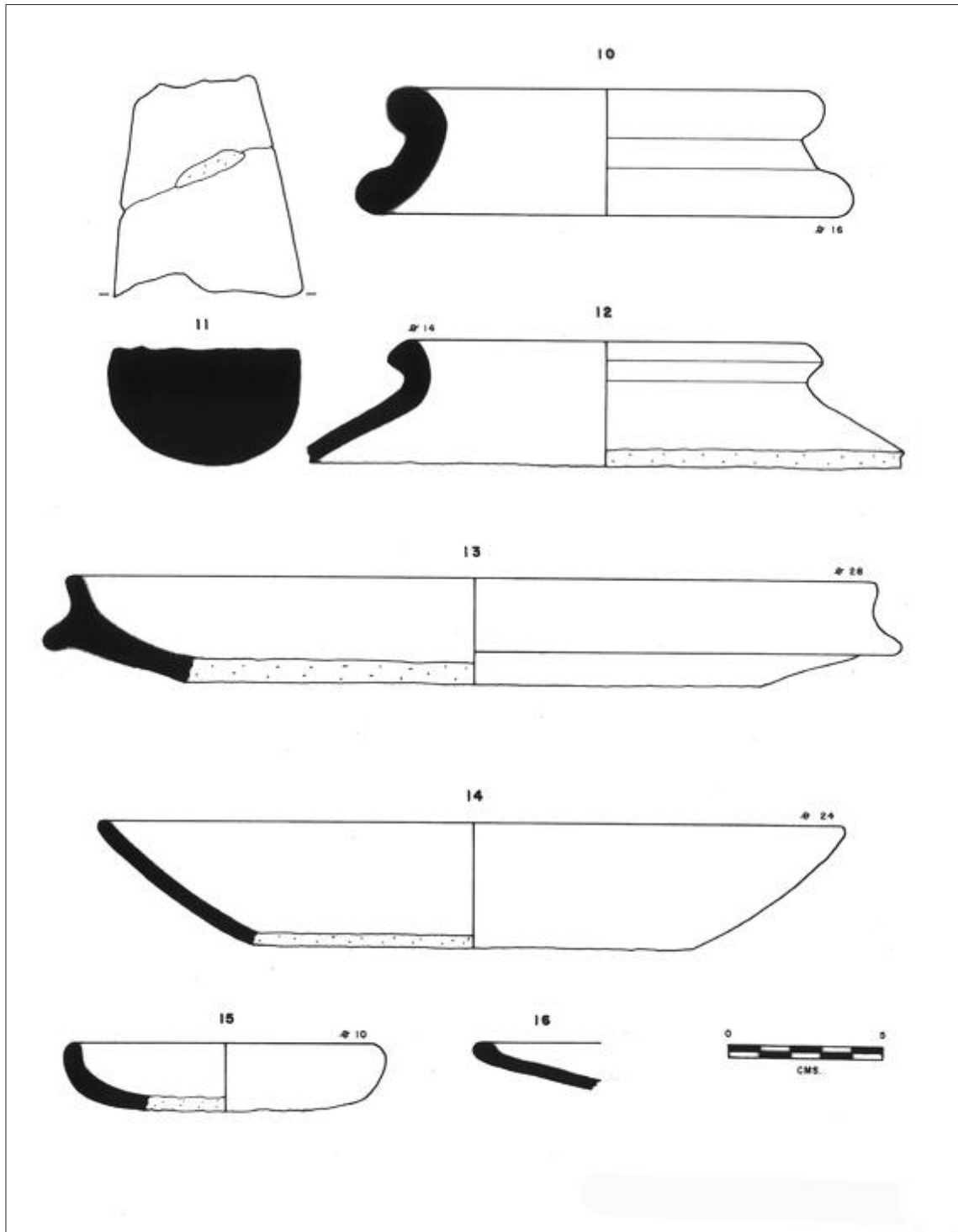


Figura 4. Cerro de San Eugenio. Productos arqueológicos

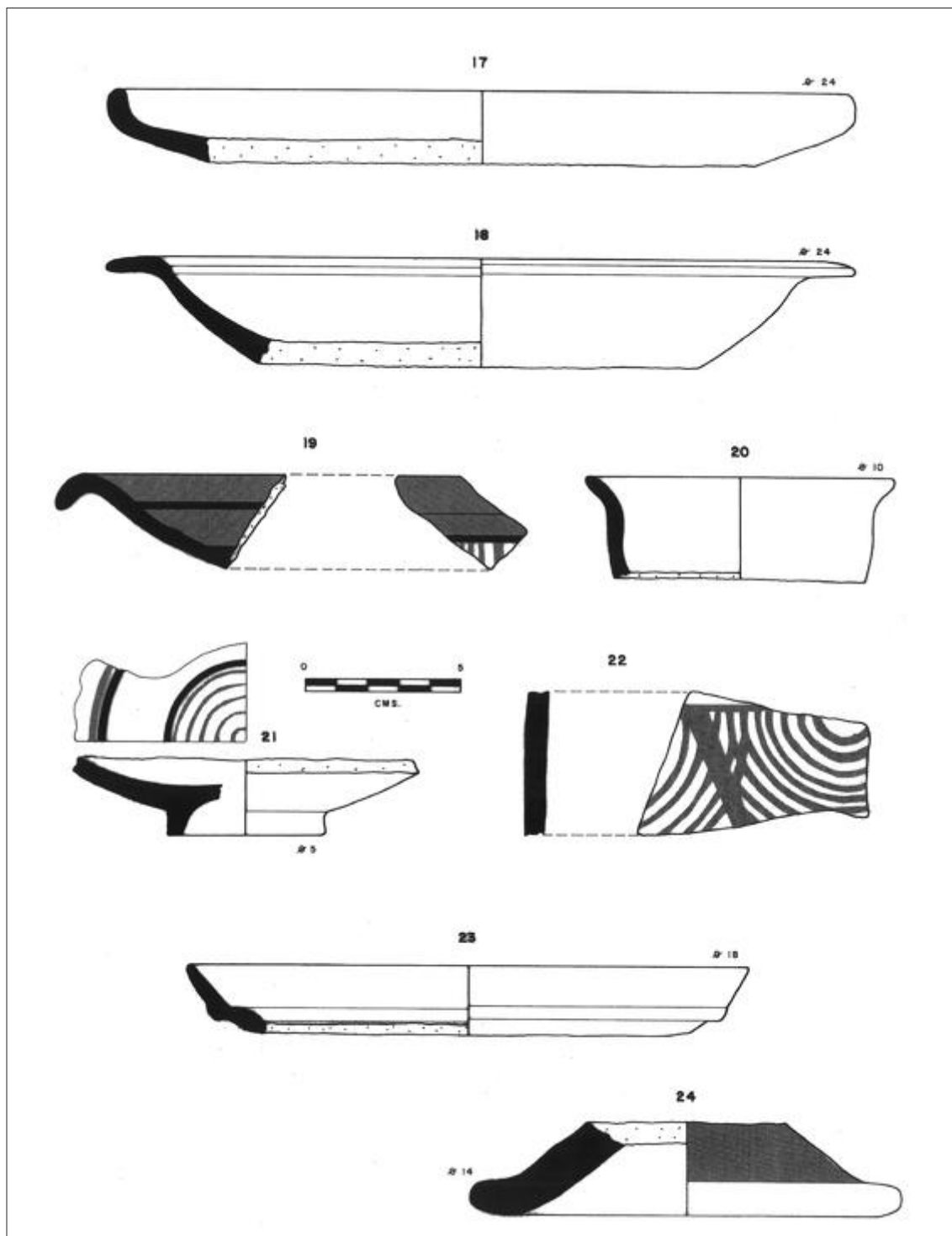


Figura 5. Cerro de San Eugenio. Productos arqueológicos

de estructuras rectangulares y cerámica a torno, encaja bien dentro del siglo -VII, encontrando varios prismas de terracota³⁶.

16) Ribera Guadalteba

Se ubica en ladera poco pronunciada de la margen izquierda del Guadalteba, próximo a su cauce, soportando la erosión cíclica del embalse. Entre productos cerámicos diacrónicos (romanos, medievales) anotamos 14 fragmentos a torno de facies iberorromana. Existen alineaciones de muros que conformarían habitaciones de probable *upa*.

Las superficies son anaranjadas, sin decorar, desgrasantes de caliza, sílice, mica, cocción oxidante o discontinua, que agrupamos en: ánforas de borde redondeado (4 restos); cazuelas (2 restos); vasijas medianas tipo vaso de borde caído y cuello señalado (5 restos); y 3 bases con pie de anillo, acaso de platos o cuencos.

17) Torre de Calabacillas

Lomilla que, a modo de espolón, se adentra en las aguas del embalse Guadalteba (margen izquierda), en peligro de desaparición por la erosión hídrica. Apreciamos alineación de sillares que parecen corresponder a una fuerte estructura rectangular o cuadrada. Los productos arqueológicos observados (romanos y medievales) no abogan por una ocupación ibérica del lugar, aunque su técnica constructiva, visibilidad unidireccional aguas arriba y abajo del río, en contacto con los *oppida* y torres del entorno, podrían avalar esta facies.

18) Espolón Guadalteba

Brazo de tierra que se adentra en el embalse por su margen derecha, sumergido con el pantano lleno. Los ciclos de subida/bajada del agua

dejaron al descubierto (año 1993) una construcción rectangular en piedra arenisca local de 6 x 4 m, aproximadamente, en comunicación directa con los *oppida* de *El Castellón de Gobantes* y *Cerro de San Eugenio*, y las atalayas inmediatas. Pudo desarrollar la función de torre.

Los productos advertidos consienten una ocupación del lugar desde la Prehistoria Reciente. La cerámica a torno es escasa, sólo 8 fragmentos, 4 romanos. Los otros 4 podemos incluirlos en facies iberorromana, con un resto atípico decorado con barniz rojo.

19) Torre del Chopo

El registro arqueológico no es copioso, destacando restos atípicos de superficies anaranjadas, alisadas, con desgrasantes de caliza, sílice y mica, y cocción oxidante, pertenecientes a vasijas de tamaño mediano y pequeño, sin que apreciemos formas asimilables a ánforas y grandes contenedores³⁷. Anotamos un trozo de sílex, un borde cerámico a mano y 4 fragmentos a torno. La tipología se define por un vaso de borde horizontal, cuello estrangulado y base algo rehundida; borde con acanaladura y cuello marcado; cuenco de borde indiferenciado y un atípico que decora su exterior por capa de barniz rojo ibérico. Su datación tiene cabida en momentos tardíos (quizás siglo -III), con ausencia de restos romanos. Es probable su función como torre que conecta visualmente con el *oppidum* de *Espolón Guadalhorce*, unos 1.500 m al sur, y controla el acceso por el río hacia Antequera. Se encuentra destruida casi en su totalidad por las bancadas efectuadas para repoblación forestal (pinos).

20) Espolón Guadalhorce

Asienta en cerro destacado que irrumpe en el embalse Guadalhorce por su margen derecha,

36 GARCÍA, E. (1995: 98-102; 1999; 2007: 225-236 y fgs.). GARCÍA, E., MORGADO, A. y RONCAL, M. E. (1995): 34. En superficie apreciamos, igualmente, restos cerámicos iberorromanos.

37 En visita reciente, entre la tierra revuelta por expolio, observamos un resto de ánfora tipo «Carmona» (siglos -IV-II),



Foto 3. Espolón
Guadalhorce

a un kilómetro escaso al NE de *El Castellón de Gobantes*, con el que está visualmente enlazado y del que debe ser subsidiario. El lugar se halla poblado desde la Prehistoria Reciente³⁸, conservando una estructura elevada (acrópolis) y restos de muralla en su perímetro.

Pese a que los productos arqueológicos se distribuyen por todo el cerro y laderas, de los tres sectores en que diferenciamos este enclave, A (plataforma superior), B (zona meridional) y C (sector septentrional), será en los dos primeros donde apreciemos una mejor muestra, escasa, correspondiente a fase Ibérico Antiguo, con dos bordes de ánforas. Un fragmento de asa con sección circular (Figura 7, n. 4) y otro borde (ambos de ánforas) (Figura 6, n. 4), podrían datarse algo más tarde. Otros tipos representados son las cazuelas de borde en L invertida, decoradas (Figura 7, n. 6) o no (Figura 7, n. 3),

fechadas en los centros costeros entre los siglos -VI-V, incluso inicios del -IV³⁹. Un fragmento de cuenco o tapadera con borde engrosado en forma de «bolo» admite una cronología similar (Figura 7, n. 10). Por último, dos fragmentos de cerámica gris, uno asimilable a la Forma 3 de Caro, «vaso bicónico», y otro, «vaso de cuerpo globular, con borde corto de perfil rectilíneo, exvasado», que quizás pueda adscribirse a su Forma 7, el primero fechado en los siglos -VII-VI y el segundo con datación de los siglos -VII-IV. Los demás restos son de facies Ibérico Pleno/Iberorromano, ejemplos de los vasos de cuello troncocónico y cuerpo globular, separados por fuerte carena (Figura 6, 6-C, n. 1), y vasos con borde a modo de «gancho»⁴⁰ (Figura 7, n. 9). Creemos encontrarnos ante un *oppidum* de mediano-pequeño tamaño, en la ruta hacia *Antikaria* y *Malaka* por el Guadalhorce.

de 17 cm de diámetro, que probablemente contuvo pescado, *vid.* SÁEZ, A. M., DÍAZ, J. J. y MONTERO, R. (2004). RAMON, J. (1995): 225 la encuadra en su tipo T-8.2.1.1.

38 MARTÍN *et al.* (1991-92). GARCÍA, E. (2007): 195, 218, fig. 102, lo denomina Cortijo del Chopo.

39 LÓPEZ, F. y SUÁREZ, J. (2010): 792-797, figs. 5, 6.

40 O cazuelas de influencia centromediterránea y similitudes con otras ibicencas, «... *muy extendidas entre las producciones de los talleres gadiritas a partir de fines del -III pero especialmente desde inicios del -II*», *vid.* SÁEZ, A. M. (2008): II, 412, 649-654.

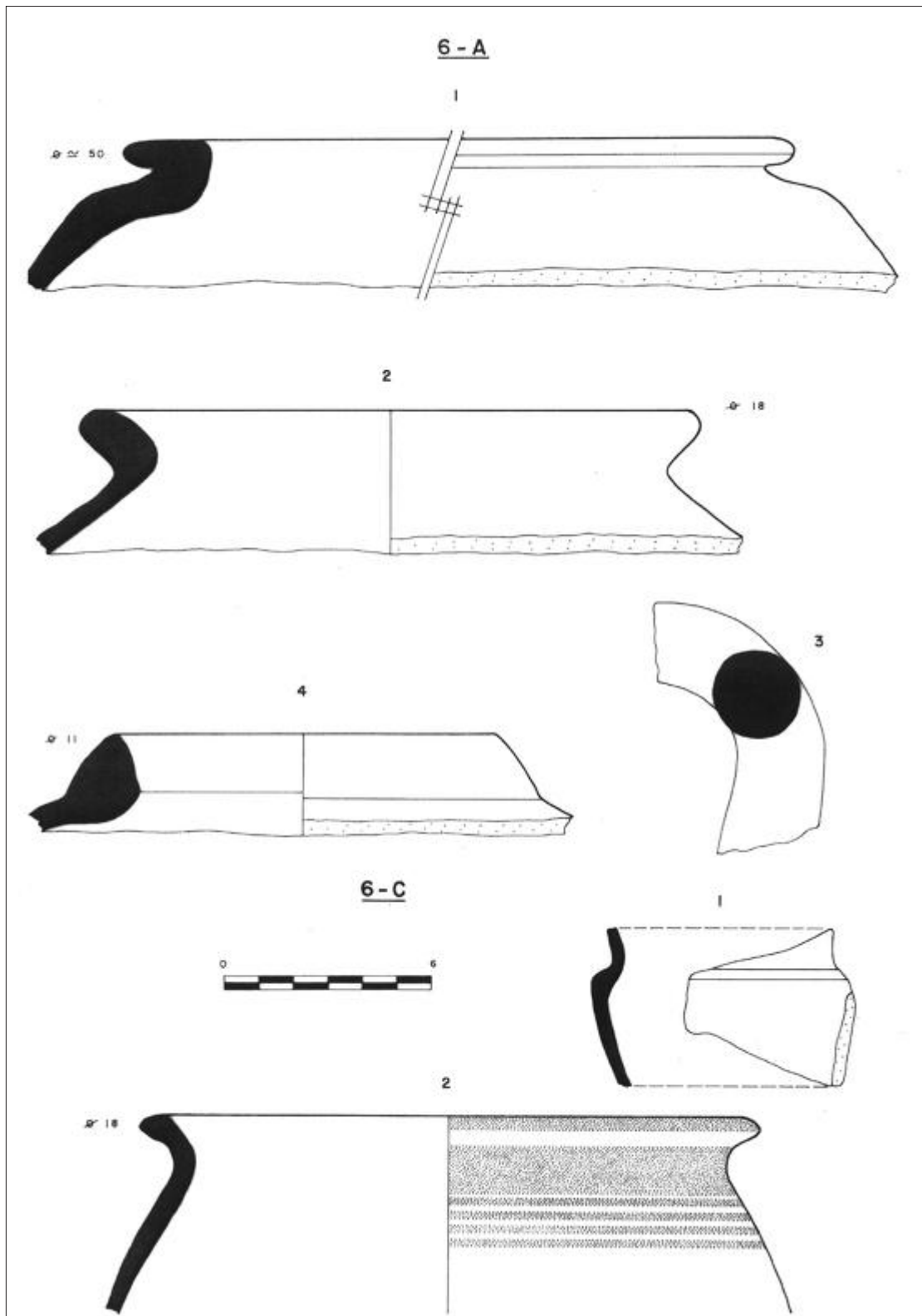


Figura 6. Espolón Guadalhorce. Productos cerámicos

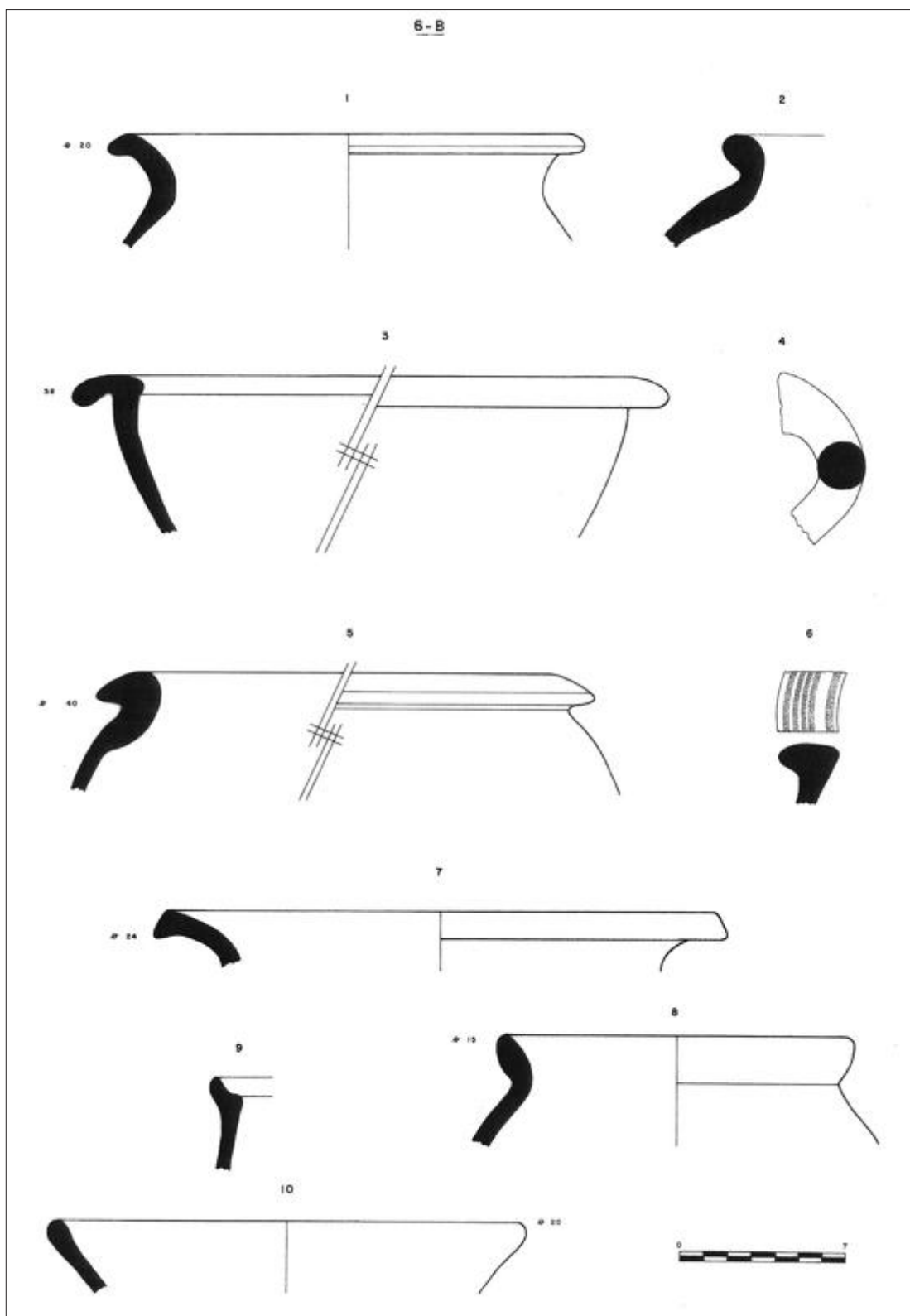


Figura 7. Espolón Guadalhorce. Productos cerámicos

21) Guadalteba 300 m

En la margen izquierda del río, normalmente cubierto por las aguas del embalse y en peligro de desaparición, desarrolla un dilatado proceso de ocupación antrópica durante la Prehistoria Reciente⁴¹, en relación con el centro de poder referente ubicado en *El Castellón de Gobantes*, del que dista apenas medio kilómetro.

El análisis del material cerámico lo efectuamos sobre 17 fragmentos, con superficies alisadas de color anaranjado y, en ocasiones, engobes blancuzcos. El desgrasante es pequeño con puntos de caliza, sílice y mica. En menor proporción el esquisto. La cocción general es oxidante. La cerámica decorada supone el 37,50 % del total, con predominio de vasos o urnas; un resto de vaso de cuello señalado y borde redondeado, saliente, con decoración policroma (rojo-negro); otro de cuello troncocónico. La cerámica monocroma de barniz rojo ibérico es la más cuantiosa (66,67 %). En la no decorada anotamos vasos y cubiletes. Señalamos un trozo de campaniense. Estos productos avalan una secuencia Ibérico Pleno/Iberorromano⁴².

22) Guadalteba Inicial

En la margen izquierda del río, próximo al asentamiento anterior y, como éste, en peligro de destrucción por erosión fluvial y subsidiario de *El Castellón de Gobantes*. Podría afiliarse a *upa* que trabajara esta zona agrícola de pequeñas huertas, con estructuras murarias visibles, si bien en algún momento de su existencia (tal vez en época tardía) parece abrigar una necrópolis de incineración.

El análisis de los productos arqueológicos, todos cerámicos, lo realizamos sobre 140

fragmentos, de los que cabe descontar un resto a mano, 10 cuencos de campaniense, 9 romanos imperiales y 2 medievales. Nos encargamos sólo de la cerámica ibérica, por lo general de superficies alisadas y anaranjadas, desgrasantes pequeños de caliza, sílice y mica (también hay esquisto) y cocción oxidante. En las grandes vasijas destacan las ánforas con bordes de sección próxima a la circular u ovalados, replegados al exterior en ciertos casos, así como dos restos de *pithoi* sin decorar, 3 orzas, 2 de ellas decoradas con barniz rojo, y 2 cazuelas o lebrillos. Entre las vasijas medianas descollan los vasos, especialmente de cuello troncocónico, la mayoría con barniz rojo, también de paredes verticales y borde engrosado al interior, así como un resto de *kalathos*. De los recipientes pequeños abundan los platos ornamentados con barniz rojo, a los que siguen ollas y, en menor proporción, copas, tapaderas, soportes y fusayolas, al igual que una aceptable muestra de cuencos de borde indiferenciado, engrosado, moldurado, vertical, y tres cuenco-lucerna, aparte de restos atípicos, bases y asas. La cerámica decorada supone el 85 % del total y sobresale la monocroma de barniz rojo (64,71 %), ante la policroma rojo-negro (35,29 %).

La representación más numerosa tiene encuadre en fases plena e iberorromana⁴³, aunque también se cuenta con escasos fragmentos de facies «Orientalizante» e Ibérico Antiguo, en normal correspondencia con el *oppidum* vecino.

23) Guadalteba Margen Izquierda

En la margen derecha del curso fluvial⁴⁴, frente al *oppidum* rector de *El Castellón de Gobantes*, con estructuras y cerámica a mano. La descripción que sigue la efectuamos sobre 18 restos

41 MARTÍN *et al.* (1995): 177.

42 RECIO, Á. (1990-b).

43 RECIO, Á. (1990-b).

44 Siempre le llamamos así (RECIO, Á., 1990-b), cuando en realidad se localiza en la margen derecha del río o terraza occidental.

cerámicos a torno, de superficies anaranjadas y alisadas, desgrasantes pequeños de caliza y sílice, con esquisto y mica en menor proporción, de cocción oxidante por lo común.

De los grandes recipientes anotamos un borde engrosado de ánfora, y un vaso de cuello señalado y borde saliente entre los medianos. Los pequeños son los más cuantiosos, destacando los cuencos de borde indiferenciado y un cuenco-lucerna, así como dos platos. La totalidad de la cerámica observada carece de decoración y podemos fecharla hacia momentos plenos y tardíos del iberismo.

24) Playas Guadalhorce

En la margen derecha del Guadalhorce, sobre ladera suave, normalmente cubierto por las aguas del embalse y en progresivo deterioro, ofrece una ocupación del Bronce Final con restos cerámicos a mano y fondos de cabaña⁴⁵.

El estudio de los productos arqueológicos lo apoyamos en 40 fragmentos a torno, uno de ellos campaniense, a los que añadimos una punta de flecha completa en bronce, del tipo 11-a de J. Ramon. La mayoría ofrecen superficies alisadas de color anaranjado y desgrasantes pequeños de caliza y sílice, con cocción oxidante irregular. Ciertos restos tienen superficies arcillosas o sin tratamiento, en algún caso engobada de tono blancuzco. Entre las grandes vasijas destacan las ánforas y cazuelas, en proporción similar. De los recipientes medianos sobresalen los vasos, en particular de cuello señalado y labio caído. Estos dos grupos carecen de decoración. Los más abundantes son los de tamaño reducido, con ollas, plato y vasito, siendo los cuencos los más numerosos, en especial los de borde indiferenciado y

cuenco-lucerna. Buen número de restos atípicos y bases. La cerámica decorada supone el 10,26 %.

La producción es variada y, aunque la mayor cuantía parece corresponder a momentos iberorromanos, no faltan las facies Ibérico Antiguo y Pleno, ello fruto, probablemente, de la inmediata cercanía al *oppidum* del que depende, *El Castellón de Gobantes*.

25) Guadalhorce Zona-4

Al pie de la ladera norte de *El Castellón de Gobantes*, por lo común sumergido en las aguas del pantano. Los materiales observados corresponden a 22 fragmentos cerámicos y un resto de hoz (hierro). Tienen superficies alisadas de color anaranjado y marrón, con ciertos engobes blancos. El desgrasante es pequeño, de caliza y sílice (en ocasiones esquisto y mica). La cocción es oxidante discontinua. De los grandes recipientes anotamos dos bordes de cazuela. Entre los medianos, diversas formas de vasos y un posible tonel. De los pequeños reseñamos platos de barniz rojo, ollas, morteros y cuencos, al igual que restos amorfos y bases. La cerámica no decorada (81,82 %) domina ante la decorada. La secuencia establecida es mayoritariamente iberorromana.

26) El Castellón de Gobantes

Cerro destacado con meseta superior y laderas de fuertes pendientes que caen al Guadalhorce/Guadalteba, de ocupación ininterrumpida desde, al menos, el segundo milenio⁴⁶ hasta época romano imperial, conocido para la arqueología ibérica en la década de los 70 del siglo XX, cuando se publicó un lote cerámico⁴⁷. Es *oppidum* de

45 MARTÍN *et al.* (1991-92).

46 MARTÍN *et al.* (1995).

47 CABALLERO, F. (1973): 199-206, lo denomina «El Castellón» y le asigna una superficie en torno a las 10 has, efectuando un estudio de diversos productos arqueológicos (diacrónicos) exhumados tras los movimientos de tierra practicados por la empresa Dragado y Construcciones en la realización de un carril complementario a las obras de las presas del Guadalhorce y Guadalteba. Nos interesan los restos cerámicos presentados, dos fibulas y una punta de flecha en bronce de doble filo y arpón lateral.



Foto 4. El Castellón de Gobantes

tamaño medio-grande, en una encrucijada de caminos, controlando la intersección de los ríos Turón, Guadalhorce, Guadalteba y las rutas que transitan de la costa malagueña al interior tartésico y viceversa⁴⁸.

La cerámica a mano es abundante⁴⁹, vasos acampanados, cuencos, platos, etc. (Figura 8, nn. 1, 3, 5), así como las realizadas a torno, que abarcan la fase «Orientalizante» tartésica y la secuencia completa del iberismo, de la que nos hacemos eco.

Las primeras excavaciones en el cerro se hicieron en su ladera norte (abril de 1993)⁵⁰, mediante dos cortes que pusieron en evidencia los restos de una necrópolis del Ibérico Pleno en su estrato más superficial (I) (situación poco común para un cementerio ibérico), seguido de un interesante nivel en formación de ladera, no

asociado a estructuras, con materiales procedentes de un primitivo asentamiento en la cima, fechados en el siglo -VII e inicios del -VI (II). El nivel III ofrece productos casi exclusivos a mano, habitáculos muy degradados de planta circular (cabañas), hacia la segunda mitad del -VIII.

En la cerámica a torno de facies «Orientalizante»/Tartésico/Ibérico Antiguo destacamos cuatro restos de ánforas cercanos a la forma Ramon T-10.1.2.1. (Figura 8, n. 4; Figura 10, n. 19) y dos asas de sección circular (Figura 8, n. 7). Los *pithei* están identificados por dos bordes, cuello troncocónico con final bien marcado y asas bífidas (Figura 8, n. 6), uno decorado en la boca por franja de barniz rojo fenicio, muy perdida, y debajo de las asas por tres bandas de coloración oscura que delimitan un espacio mayor en barniz rojo fenicio. Estos recipientes se fechan en los

48 RECIO, Á. (1990-a): 6, fig. 1, n. 36; *Idem* (1990-b): 8, fig. 3, n. 36.

49 ESPEJO *et al.* (1989): 34.

50 GARCÍA, E., MORGADO, A. y RONCAL, M. E. (1995); GARCÍA *et al.* (1997); GARCÍA, E. (2007): 221. En el año 2011/2012 se han practicado excavaciones arqueológicas bajo la dirección de J. Medianero y el concurso del alumnado de la Escuela Taller Parque Guadalteba.

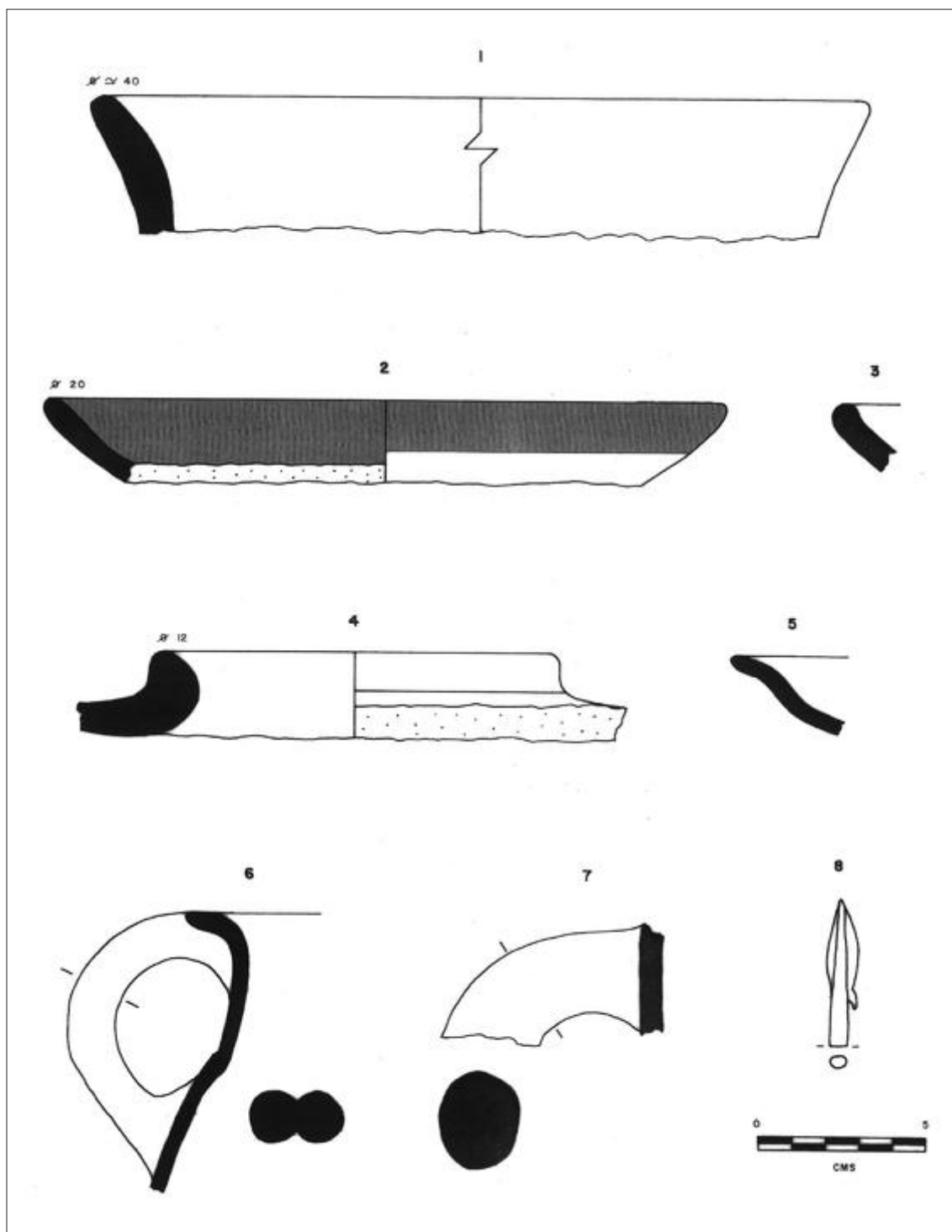


Figura 8. El Castillón de Gobantes. Productos arqueológicos

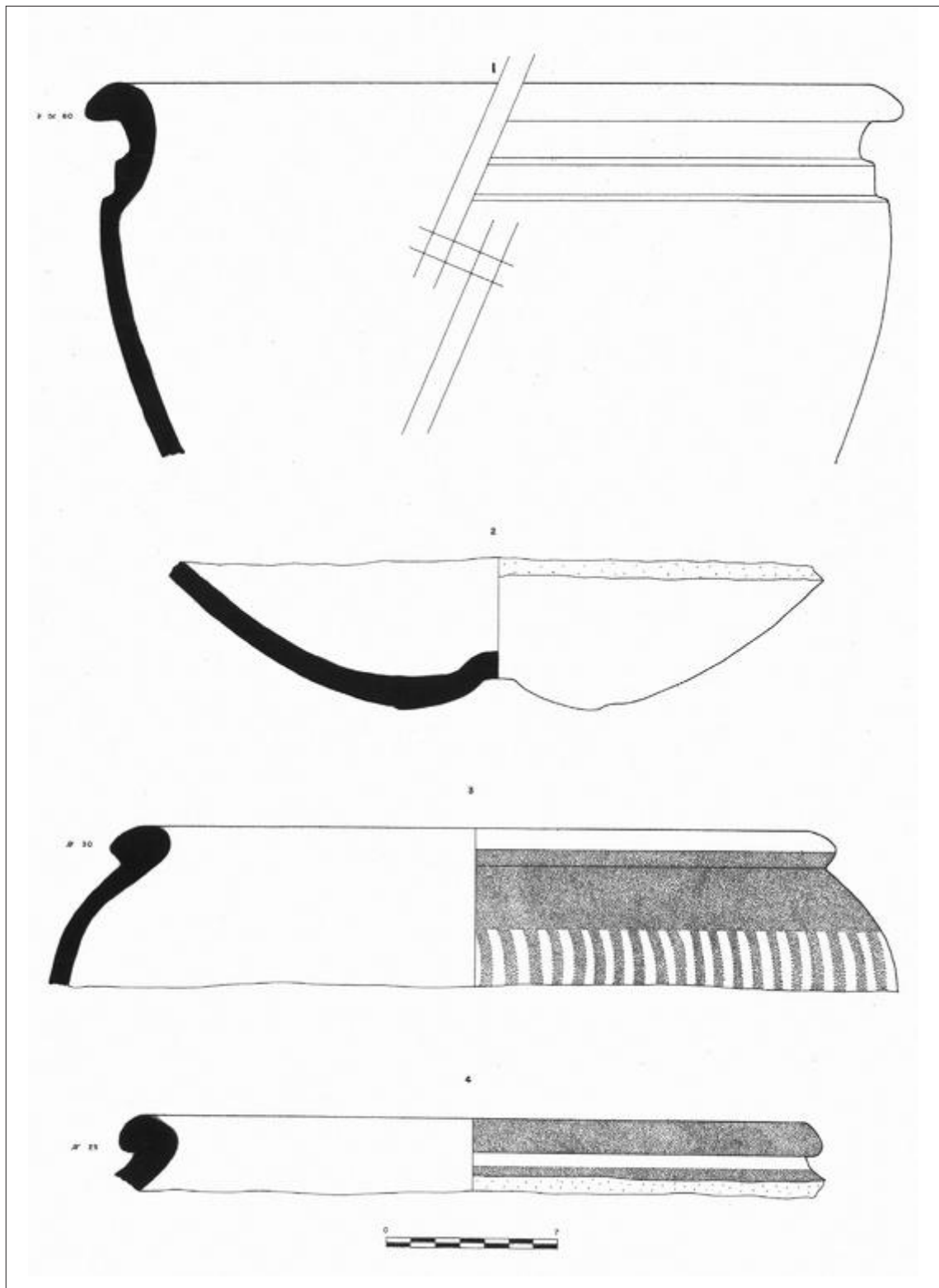


Figura 9. El Castellón de Gobantes. Productos arqueológicos

yacimientos costeros entre los siglos -VII-VI. En los cuencos anotamos dos ejemplares de bordes engrosados al interior, uno en cerámica gris de la Forma 2a de Roos⁵¹, 20-B de Caro⁵², datado en los siglos -VII-V, y otro que presenta ambas superficies decoradas por una capa de barniz rojo muy deteriorada. Referimos, igualmente, tres restos atípicos, uno en cerámica gris y los otros de pastas anaranjadas con ambas caras ocupadas por fina capa de barniz rojo fenicio.

En los elementos metálicos contamos la mortaja de una fíbula de doble resorte⁵³ y cuatro puntas de flechas con doble filo y arpón lateral, tipo 11-a de J. Ramon. Sus características y dimensiones son:

- Punta de flecha fracturada que conserva parte de la hoja, rota en su extremo. Longitud 25,5 mm y anchura 9,5 mm. Carece de arpón (perdido).
- Punta de flecha completa, de 43 mm de longitud, 25 mm de largo para la hoja, 7 mm de anchura máxima y 6 mm de diámetro en el cañón (Figura 8, n. 8).
- Punta de flecha completa, doblada en su extremo punzante, tal vez por impacto brusco sobre superficie dura, de longitud 37,5 mm, anchura máxima de la hoja 7 mm y cañón de 6 mm de diámetro⁵⁴.
- Punta de flecha completa de longitud 44 mm, hoja de largo 26 mm y 8 mm de anchura máxima, con 5,5 mm de diámetro en el cañón.

Estas puntas de flecha también están documentadas en los vecinos enclaves *Cerro de San Eugenio*, Raja del Boquerón (Ardales) y *Playas Guadalhorce*. Hay constancia de otras⁵⁵ «que se vienen relacionando con los conflictos desencadenados por el ocaso de la cultura tartésica a partir del siglo VI a. C.»⁵⁶. En *El Castellón de Gobantes* se conocen «más de 100 ejemplares del tipo 11a hallados con detectores de metales, obrando la mayoría en poder de particulares»⁵⁷.

Las facies Ibérico Pleno e Iberorromano son las que aportan un mayor número de productos cerámicos, cuyo análisis lo efectuamos sobre 179 fragmentos, con predominio de recipientes pequeños ante los medianos y grandes, estos últimos de similar representación. En los grandes sobresalen las ánforas de bordes redondeados (Figura 11, n. 32), así como dos ejemplares del tipo CC. NN.⁵⁸ (Figura 10, n. 20), y uno cuyo borde se asemeja a la forma centro-mediterránea T-4.2.1.5⁵⁹, cazuelas de cuellos señalados, con saltos (Figura 9, n. 1), al igual que escasas orzas (Figura 9, n. 3) y tinajas. Los recipientes medianos están advertidos exclusivamente por vasos de distinta composición formal en bordes y cuellos, siendo más numerosos los de cuello marcado y labio caído (Figura 10, n. 18). Finalmente, entre los menores abundan los platos, decorados (Figura 11, n. 24) o no, a los que siguen ollas, vasitos o cubiletes⁶⁰ y, sobre todo, una gran variedad de cuencos (Figura 10, nn. 5-7), en particular de bordes indiferenciados, algunos engrosados, páteras o

51 ROOS, A. M.^a (1982): 59-60, fig. 3.

52 CARO, A. (1990): 168, 172-73.

53 GARCÍA, E. (1995): 103; *Idem* (2007): 222, fig. 128.

54 RECIO, Á. (1990-a): 9, fig. 10.

55 FERRER, E. (1993): 312, consultado en GARCÍA, E. (1996: 20).

56 MANCEBO, J. (1996): 207. En la zona costera de *Gadir* se les relaciona con la industria pesquera (captura del atún) y cronología más amplia, ya de época púnica: GUTIÉRREZ, J. M.^a y GILES, F. (2004).

57 GARCÍA, E. (2007): 373.

58 SANMARTÍ, E. (1987). RAMON, J. (1995): 226-27. RECIO, Á. y MARTÍN, E. (2006): 493-494, fig. 4, núm. 1. El perfil cilíndrico y considerable diámetro de estas ánforas abogan por su contenido en salazones de pescado, quizás en la variedad de *salsamenta* o trozos enteros salados, *vid.* BERNAL, D. (2003): 332.

59 RAMON, J. (1995): 189, 393.

60 RECIO, Á. (2002): 64, fig. 9.

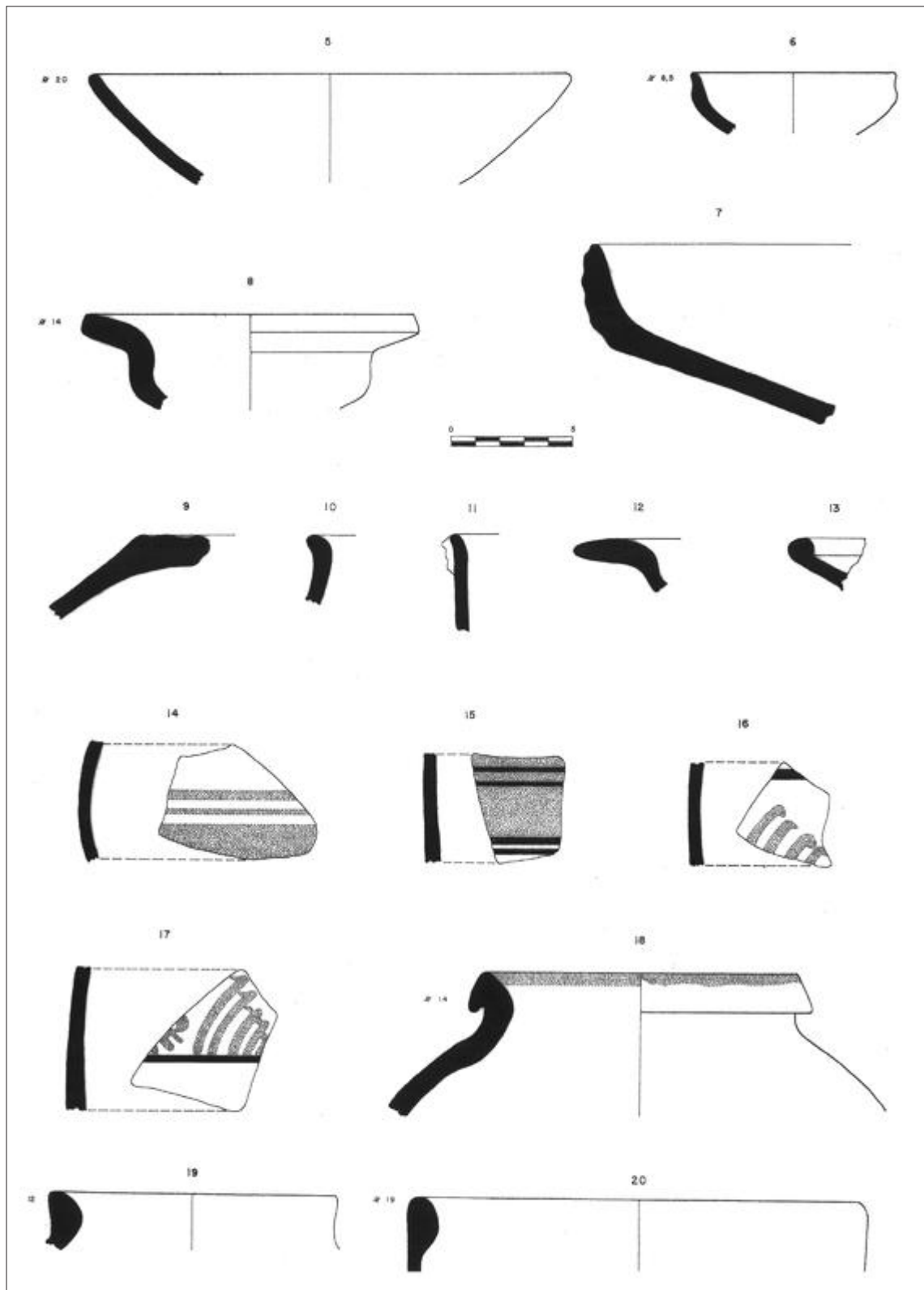


Figura 10. El Castillón de Gobantes. Productos arqueológicos

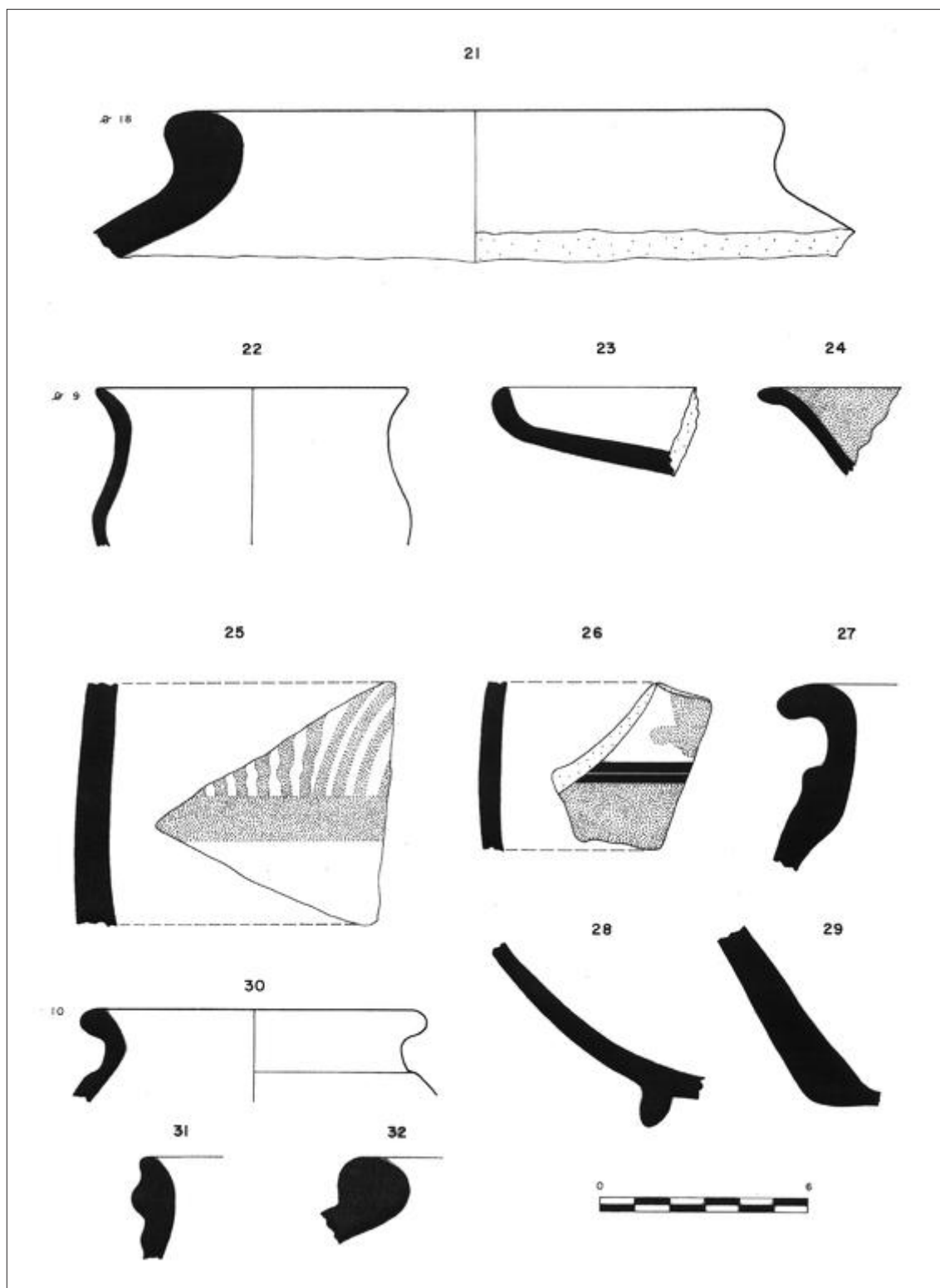


Figura 11. El Castillón de Gobantes. Productos arqueológicos

cuenco-lucerna⁶¹, morteros, etc. Reseñamos tres fragmentos de cerámica campaniense, uno de A (Figura 11, n. 23) y dos de B.

CONSIDERACIONES

La relación ofrecida asciende a 26 yacimientos. Si ésta es acorde con la realidad o, siquiera aproximada, habríamos de convenir que en el actual espacio municipal de Campillos, en el desarrollo del proceso histórico que concierne a formaciones sociales ibéricas, la ocupación humana mostró unas pautas de comportamiento que, trasladadas al territorio y grafiadas en base cartográfica oportuna, traduce determinadas especificidades:

- La parte más septentrional del municipio⁶² al norte del casco urbano, y la mitad oriental entre éste y los embalses Guadalteba/Guadalhorce, hasta el límite con el T. M. de Antequera, es un desierto poblacional en el marco temporal examinado, aportando un solo yacimiento (*Camino del Cortijo Grande*), situación extraña, pues aunque existen zonas «poco agraciadas» por la naturaleza cara a su aprovechamiento agrícola (litología de margocalizas), otras son potencialmente fértiles en este orden (suelos de conglomerados al sur del casco urbano, aunque probable zona lacustre en época ibérica), mención aparte de la posibilidad de explotación de otros recursos como la sal en los diversos lagunetos evocadores de antiquísimos mares⁶³, agrícolas (espacios lacustres alrededor de la Laguna Salada), pétreas (canteras), etc.
- Un fuerte sector agrario al oeste del casco urbano y cercano a la vía pecuaria *Vereda de La Ratera y El Saucejo*, donde toman asiento las

upa de *Menante* y *Las Aguilillas (Or)*, que aprovechan la lengua de «fysch» (granero) con dirección a la provincia de Sevilla, así como la probable atalaya de *La Herriza*. Estas y otras *upa* serían las encargadas de producir los excedentes necesarios para mantener el cada vez más complicado aparato de poder con sede en los *oppida* que articulan el territorio político y económico.

- Un área central fronteriza al municipio de Teba, sobre la *Cañada Real de Ronda a Granada* y el arroyo del Chumbo. Aparte del seguro aprovechamiento agrícola de las tierras cerealísticas en torno a *Los Castellones*, pudo estar vinculado, igualmente, a la explotación del mineral de hierro (*La Herrería*). En este ámbito reducido localizamos cinco yacimientos, sobresaliendo el *oppidum* iberorromano de *Los Castellones*, a cuyo amparo pudieron acogerse el *Abrigo del Chumbo*, *La Herrería* (en fase iberorromana) y *El Chumbo*, quedando la *upa* de *El Bujeo* un tanto al margen en los aspectos temporales y espaciales.
- El sector meridional del municipio o intersección de los ríos Guadalhorce/Guadalteba (actuales embalses), es el principal foco de comunicación entre la costa malagueña y el interior tartésico-ibérico, siendo un referente territorial cualificado. Aquí se instala el grueso de los yacimientos enumerados, 17 de los 26 conocidos.
- La funcionalidad de los enclaves, inferida de las producciones arqueológicas, singularidad de sus ubicaciones, condiciones topográficas, interconexión, riqueza de suelos, recursos hídricos, mineros, etc., es variada. Así tenemos grandes *oppida* (*Cerro de San Eugenio* y *El Castellón de Gobantes*) y de tamaño mediano-pequeño (*Los Castellones* y *Espolón Guadalhorce*); seguras torres (*Cerro Mayorazgo*, *Torre de Calabacillas*, *Espolón*

61 Pequeño cuenco de borde entrante, forma «heredera de los saleritos áticos de barniz negro [...]». Su uso, muy restringido como elemento de iluminación, estaría principalmente destinado a cuestiones de menaje cotidiano», *vid.* SÁEZ, A. M. (2008): II, 624-627. Es la Forma IX-A (vasos para usos diversos) de NIVEAU, A. M.^a (2004).

62 El sector noroccidental, lindando con la provincia de Sevilla, no fue desarrollado en el proyecto de prospecciones arqueológicas, *vid.* RECIO, Á. (1995-96): 274, fig. 1; (1997-98): 198.

63 CANTALEJO, P. (2007): 31-32.

Guadalteba y *Torre del Chopo*) y probables (*La Herriza*, *El Chumbo*, y *El Tesorillo*); *upa*⁶⁴ (*Menante*, *Las Aguillillas (Or)*, *El Bujeo*, *Camino del Cortijo Grande*, *Tomillares*, *Huertas de Peñarribia*, *Ribera Guadalteba*, *Guadalteba m. i.*, *Playas Guadalhorce* y *Guadalhorce Z-4*); posible asentamiento en covacha o abrigo (*Abrigo del Chumbo*); alfar (*Huertas de Peñarribia*); necrópolis, con ciertas dudas (*El Castellón de Gobantes*, *Guadalteba Inicial* y *Guadalteba 300 m*). No tenemos constancia de lugar/es de culto en el marco territorial analizado, aunque sí parece colegirse en el cercano *oppidum* de Los Castillejos de Teba⁶⁵.

- Las cualidades de ciertos productos arqueológicos importados, seguramente en manos del sector social dominante, más la diversidad en la consideración funcional de los yacimientos en los órdenes económicos y coercitivos, la aparición de verdaderos especialistas, apartados de las tareas primarias de subsistencia, entre otros factores de no menor calado, avalan una manifiesta división social y técnica del trabajo ya en facies Ibérico Antiguo, amparada en una sociedad de clases con modo de producción agrícola dominante y propiedad privada de los principales medios de producción, preferentemente la tierra⁶⁶. «La aparición de especialistas en el ejercicio de la violencia física en las sociedades de clase señala el punto en que resulta justificado calibrar como estatal al orden que rige sus relaciones políticas»⁶⁷.
- El gran centro de poder en Campillos debiera ser *El Castellón de Gobantes* durante el desarrollo del proceso histórico estimado (se erige

en la Prehistoria Reciente y perdura sin solución de continuidad hasta época romana), pues, aunque no dispone de un entorno que podamos calificar de «óptimo agrícola» (la producción de excedentes agrícolas correspondería a las *upa*), muestra una situación estratégica privilegiada en la vía *Malaka-Tartessos* (intersección Guadalhorce/Guadalteba), abarca considerable extensión que pudo acoger un significativo número de pobladores, se rodea de gran recinto fortificado, mostrando variedad y singularidad en las manufacturas arqueológicas, particularmente de materiales importados. Las propias, abundantes, producciones metálicas en bronce o «puntas de doble filo y arpón lateral», podrían incidir en este sentido, mostrando su cuantía y aspecto (algunas dobladas, usadas) un interés por hacerse con este sitio, que no vemos en otros poblados inmediatos.

- Las torres o atalayas parecen proliferar en época tardía, probablemente ya bajo ocupación romana, con la excepción, acaso, de *Cerro Mayorazgo* y *Torre del Chopo*, cuya cultura material podemos vincular a momentos Ibérico Pleno/Iberorromano, y quizás *La Herrería*, encuadrada en facies Ibérico Antiguo e Iberorromano.
- Con la documentación poseída, en base, sobre todo, a prospecciones arqueológicas superficiales, es aventurado arriesgar en la consideración de un centro de poder con la catalogación de Estado. Si hemos de pronunciarnos lo hacemos por Los Castillejos de Teba. En tal sentido, los yacimientos aquí descritos deberían estar bajo la batuta de este gran *oppidum*-ciudad del Guadalteba.

64 Entre los TT. MM. de Antequera y Campillos se ubica la *upa* de *Cañaveralejo*, de facies Bronce Final «Orientalizante», en buenos suelos agrícolas, producciones cerámicas a mano y a torno, con predominio de recipientes contenedores, *vid.* ROMERO, M. y FERNÁNDEZ, L.-E. (2012): 278.

65 ORTUÑO, E. (2006).

66 ARTEAGA, O. (1998): 188.

67 LULL, V. y MICÓ, R. (2007): 260.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, A. (1890): *Apuntes históricos de la villa de Campillos*, Puente Genil, Córdoba.
- ANDRINO *et al.* (2008): ANDRINO, M., SÁNCHEZ, P. J., CUMPIÁN, A. y LÓPEZ, S.: «Una necrópolis de incineración de las etapas iniciales de la Edad del Hierro en la comarca de Antequera. Resultados de la intervención arqueológica de urgencia en la parcela UR-6, Fuente de Piedra, Málaga», en *1^{er} Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana. Comunicaciones*, Universidad Autónoma de Madrid, Varia 9, Madrid, pp. 359-378.
- (2010): «Una necrópolis protohistórica en Fuente de Piedra (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/2006*: 3706-3715.
- ARTEAGA, O. (1998): «La crisis del mundo tartesio. Socioeconomía y sociopolítica del iberismo en la Alta Andalucía», *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, vol. I: 181-222.
- BERLANGA, M.^a J. y LÓPEZ, I. (2007): «Documentos arqueológicos de época romano republicana de la provincia de Málaga: Historiografía e iconografía», *Mainake*, XXIX, II: 227-248.
- CABALLERO, A. (2008): «La necrópolis ibérica de Arroyo Judío (Cártama, Málaga)», en *1^{er} Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana...*, pp. 347-357.
- CABALLERO, F. (1973): «Neolíticos-Iberos y Romanos en la cuenca media del Guadalhorce. Introducción al estudio de cuatro nuevos yacimientos arqueológicos», *Gibralfaro*, 25: 195-215.
- CANTALEJO, P. (2007): *Naturaleza y seres humanos en la Comarca del Guadalteba. Guía del Patrimonio Natural e Histórico*, Editorial La Serranía, Málaga.
- CARO, A. (1989): *Cerámica gris a torno tartesia*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- DARÍO, B. (2003): «Ánforas de transporte y contenidos. A propósito de la problemática de algunos envases de los ss. II y I a. C.», *XVI Encuentros de Historia y Arqueología*, «Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz», Caja Sur Publicaciones, Córdoba, pp. 321-378.
- ESPEJO *et al.* (1989): ESPEJO, M.^a M., RAMOS, J., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E.: «Análisis espacial e histórico en el valle del río Turón», *Revista de Arqueología*, 93: 29-37.
- ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P. (1990): «Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón. Málaga, 1988», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988*, II: 108-115.
- FELGUERA, I. (1975): «Hallazgos numismáticos en Campillos y su comarca», *Jábega*, 10: 63-65.
- (1976): «Hallazgos arqueológicos en Campillos», *Jábega*, 15: 74-76.
- GARCÍA, E. (1995): «La Antigüedad: Origen, desarrollo y disolución de un modelo urbano», en E. García, V. Martínez y A. Morgado, *El Bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*, Málaga, pp. 89-209.
- (1999): «Huertas de Peñarubia: un asentamiento del Bronce Final-Hierro Antiguo en el valle del Guadalteba», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994*, III: 362-374.
- (2007): *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos IX-VI A.C.*, Fundación Málaga, Málaga.
- GARCÍA, E., MORGADO, A. y RONCAL, M.^a E. (1995): «Valle del Guadalteba: Impacto fenicio en el hinterland», *Revista de Arqueología*, 165: 32-41.
- GARCÍA *et al.* (1997): GARCÍA, E., MARTÍNEZ, V., MORGADO, A. y RONCAL, M.^a E.: «El Castellón de Gobantes (Campillos, Málaga). Excavaciones de 1993», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1993*, III: 503-508.
- GUTIÉRREZ, J. M.^a y GILES, F. (2004): «Útiles de pesca de la factoría de salazones P-19 (anzuelos, ganchos y punta de arpón tipo Macalón)», *Garum y salazones en el Círculo del Estrecho. Catálogo de la Exposición (Algeciras, 2004)*, Algeciras, pp. 140-141.
- LÓPEZ, F. y SUÁREZ, J. (2010): «La organización y la explotación del territorio del litoral occidental de Málaga entre los siglos VI-V A. C.: De las evidencias literarias a los nuevos datos arqueológicos», *Mainake*, XXXII (2), pp. 781-811.

- LULL, V. y MICÓ, R. (2007): *Arqueología del origen del Estado: las teorías*, Bellaterra Arqueología, Barcelona.
- MANCEBO, J. (1996): «Málaga y la penetración de influjos semitas hacia el interior. Nuevas puntas de flecha Orientalizantes en el pantano del Chorro», en F. Wulff y G. Cruz (Eds.), *Actas del I Congreso de Historia Antigua de Málaga (1994)*, Editorial Arguval, pp. 205-219.
- MARTÍN *et al.* (1991-92): MARTÍN, E., RECIO, Á., RAMOS, J., ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P.: «Avance al poblamiento del Bronce Final en la cuenca del río Turón y su intersección con el Guadalhorce (Ardales, Málaga)», *Mainake*, XIII-XIV: 51-78.
- (1995): «El poblamiento humano en la Depresión de Ardales en la transición al mundo ibérico (S. XII-VIII a. C.)», en *Geología y Arqueología prehistórica de Ardales y su entorno*, A.E.Q.U.A.-G.A.C.-Ayuntamiento de Ardales, Málaga, pp. 175-183.
- MARTÍN *et al.* (2005): MARTÍN, E., RAMÍREZ, J. de D., RECIO, Á. y MORENO, Á.: «Nuevos yacimientos fenicios en la costa de Vélez-Málaga (Málaga)», *Ballix*, 3: 7-46.
- (2008): MARTÍN, E., RECIO, Á., RAMÍREZ, J. de D. y MORENO, Á.: «Neue phönizische fundorte an der küste von Vélez-Málaga (prov. Málaga)», *Madriider Mitteilungen*, 49: 145-187.
- MARTÍN RUIZ *et al.* (2008): MARTÍN RUIZ, J. M., SÁNCHEZ BANDERA, P. J., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. y LOZANO AGUILAR, J.: *Excavación arqueológica puntual en el yacimiento ibérico de Las Capacheras. Archidona, Málaga. Memoria Preliminar*, Arqueosur S. C., Málaga (informe administrativo).
- MEDIANERO *et al.* (2002): MEDIANERO, F. J., CANTALEJO, P., MARTÍN, J. A., ESPEJO, M.^a M., RAMOS, J. y RECIO, Á.: «Intervención arqueológica de urgencia en el entorno de la Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga)», *Mainake*, XXIV: 375-386.
- MEDIANERO *et al.* (2006): MEDIANERO, F. J., RAMOS, J., CANTALEJO, P., ESPEJO, M.^a M., MAURA, R. y DURÁN, J. J.: «Grupos de cazadores-recolectores en la cuenca baja del río Guadalteba. Zonificación del área y aproximación a sus producciones líticas y contexto social (Parque Arqueológico Guadalteba. Campillos, Málaga)», *Patrimonio Guadalteba*, 1: 9-25.
- MORGADO, A. (1995): «La Prehistoria: Las primeras sociedades», en E. García, V. Martínez y A. Morgado: *El Bajo Guadalteba...*, pp. 27-87.
- NIVEAU, A. M.^a (2004): *Las cerámicas gaditanas «tipo Kuass». Bases para el análisis de la Bahía de Cádiz en época púnica*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 21, Madrid.
- ORTUÑO, E. (2006): «En una encrucijada, ¿un santuario?, Los Castillejos, Teba (Málaga)», *Patrimonio Guadalteba*, 1: 53-66.
- PALACIOS, J. (1974): «Arqueología romana malagueña: Campillos», *Jábega*, 7: 76-77.
- PEÑA, B. (1960): *Pequeña historia de la villa de Campillos*, Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial de Málaga, Málaga.
- RAMON, J. (1983): «Puntas de flecha de bronce fenicio-púnicas halladas en Ibiza: algunos materiales inéditos», en *Homenaje al prof. Martín Almagro Basch*, II, Madrid, pp. 309-323.
- (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Instrumenta, 2, Barcelona.
- RECIO, Á. (1982-83): «Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga», *Mainake*, IV-V: 133-172.
- (1990-a): «El poblamiento ibérico en la provincia de Málaga. I. Proceso formativo», *Jábega*, 68: 3-11.
- (1990-b): «El poblamiento ibérico en la provincia de Málaga. II. Plenitud y Baja Época», *Jábega*, 70: 3-11.
- (1993-94): «Prospecciones arqueológicas: Un modo de aproximación al conocimiento de los procesos de interacción indígenas-fenicios en el valle del Guadalhorce (Málaga)», *Mainake*, XV-XVI: 85-107.
- (1995-96): «Arqueología y urbanismo. Prospecciones en la periferia de Antequera», *Mainake*, XVII-XVIII: 261-276.
- (1996): «Iberos en Málaga», en F. Wulff y G. Cruz (eds.), *Actas del I Congreso de Historia Antigua de Málaga (Málaga, 1994)*, Editorial Arguval, Málaga, pp. 59-77.
- (1997-98): «Informe arqueológico de Campillos (Málaga)», *Mainake*, XIX-XX: 197-226.

- RECIO, Á. (2002): «Formaciones sociales ibéricas en Málaga», *Mainake*, XXIV: 35-81.
- (2011): *Informe arqueológico del término municipal de Campillos (Málaga)* (informe administrativo).
- RECIO, Á. y MARTÍN, E. (2004): «Sobre la colonización agrícola de los siglos VII-VI a.n.e. en el medio/alto Valle del Guadalhorce (Málaga)», *Mainake*, XXVI: 333-358.
- (2006): «Ánforas tipo “campamentos numantinos” en la provincia de Málaga», *Mainake*, XXVIII: 485-499.
- RECIO, Á., MARTÍN, E. y RAMOS, J. (1993-a): «Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Guadalhorce», en *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992*, Huelva, pp. 481-488.
- (1993-b): «Prospección arqueológica superficial en yacimientos ibéricos de la cuenca vertiente del río Guadalhorce (Málaga). Zona NW», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1991*, II: 350-355.
- (1997): «Prospecciones arqueológicas sistemáticas en yacimientos ibéricos de la cuenca alta del río Guadalhorce (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1993*, II: 114-117.
- RODRÍGUEZ, P. (1985): «Un nuevo testimonio de los Hermes-retratos en la Baetica: La pilastra hermaica de Osqua (Málaga)», *Baetica*, 8: 165-190.
- ROMERO, M. y FERNÁNDEZ, L.-E. (2012): «Las fases finales de la Edad del Bronce en el entorno de Antequera», en E. García Alfonso (Ed.), *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, *María del Mar Escalante Aguilar in memoriam*, Consejería de Cultura y Deportes de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 263-280.
- ROOS, A. M.^a (1982): «Acercas de la antigua cerámica gris a torno en la Península Ibérica», *Ampurias*, 44: 43-70.
- SÁEZ, A. M., DÍAZ, J. J. y MONTERO, R. (2004): «Acercas de un tipo de ánfora salazonera púnico-gadirita», *Habis*, 35: 109-133.
- SÁEZ, A. M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*, Volume 2, La producción alfarera gadirita durante los siglos -III y -II, *BAR International Series S1812*, Universidad de Cádiz.
- SANMARTÍ, E. (1987): «Sobre un nuevo tipo de ánfora de época republicana, de origen presumiblemente hispánico», en *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibérica*, *Empúries*, 1983, Monografies Emporitanes, VII, Barcelona, pp. 133-141.
- SERRANO, E. y RODRÍGUEZ, P. (1974): «Arqueología romana malagueña: Campillos», *Jábega*, 7: 78-79.
- SERRANO, E. y ATENCIA, R. (1982): «Marcas de alfarero sobre terra sigillata de la provincia de Málaga», *Anejos de Baetica*, IV: 89-114.
- SERRANO, E., ATENCIA, R. y de LUQUE, A. (1983): «Informe preliminar sobre la estratigrafía del yacimiento ibero-romano de Los Castillones, Campillos (Málaga)», XVI *Congreso Nacional de Arqueología*: 813-822.
- (1985): «Memoria de las excavaciones del yacimiento arqueológico de “El Tesorillo” (Tebe, Málaga)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 26: 119-162.